



UNIVERSIDAD AUTONOMA CHAPINGO

Dirección de Centros Regionales Universitarios

Maestría en Ciencias en Desarrollo Rural Regional

**LAS REPRESENTACIONES LINGÜÍSTICAS DE LA MILPA
EN CH'OL**

TESIS

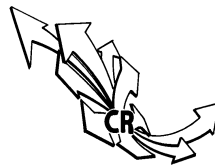
QUE COMO REQUISITO PARCIAL

PARA OBTENER EL GRADO DE:

MAESTRO EN CIENCIAS

PRESENTA:

DOMINGO MENESES MÉNDEZ



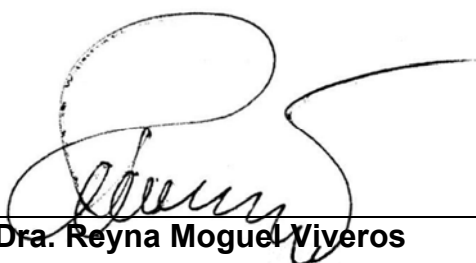
**SAN CRISTÓBAL DE LAS CASAS, CHIAPAS, MEXICO.
DICIEMBRE DEL 2005**

Las representaciones lingüísticas de la milpa en ch'ol

Tesis realizada por Domingo Meneses Méndez, bajo la dirección del Comité Asesor indicado, aprobada y aceptada como requisito parcial para obtener el grado de:

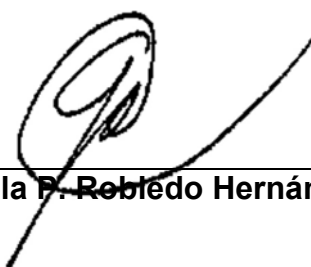
MAESTRO EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL REGIONAL

DIRECTOR:



Dra. Reyna Moguel Viveros

ASESOR:



Dra. Gabriela P. Robledo Hernández

ASESOR:



M.C. Jorge Angulo Barredo

AGRADECIMIENTOS

Expreso mis más sinceros agradecimientos a mis maestros que con sus conocimientos iluminaron paso a paso mi camino para alcanzar mi formación académica. En especial a la Dra. Reyna Moguel Viveros que con su atinada dirección pude organizar y sistematizar el contenido de mi tema de estudio, sin sus consejos, hubiera sido un caos para mí organizar el conocimiento de un pueblo. A la Dra. Reyna no solo le agradezco sus consejos sobre mi trabajo, sino también sus palabras de aliento cuando yo me encontraba desanimado por los tropiezos de la vida, ella nunca desconfió en mí, en cambio recibí su apoyo decidido, recibí sus palabras de aliento y de fortaleza que me condujo finalmente a concluir esta tesis.

A la Dra. Gabriela P. Robledo Hernández por sus observaciones y comentarios sobre el trabajo para seguir explorando la relación entre lengua y desarrollo. Al Mtro. Jorge Ignacio Angulo Barredo por sus comentarios que me hizo durante el desarrollo de este trabajo, y que al final me animó continuar profundizando el estudio del conocimiento que poseen los pueblos mayas.

Así también, agradezco a mis maestros que de una a otra forma construyeron en mí un conocimiento, al Dr. Timothy Roderick Hamilton Trench por su colaboración en la traducción al inglés los resúmenes de la tesis y del artículo, y a mis compañeros de grupo Antonino, Cesar, Gilberto, Cristina, Moisés, Eulogio, Aresio, José Luis, Esther, Laura y Daniel de quienes recibí un compañerismo para salir adelante con los trabajos de la Maestría.

Dedicatoria

Dedico el significado de las palabras de mis ancestros
a mi familia, que es la fortaleza que siempre necesité; a:

Perla Liliana

Perla Gizil

Abril

y

Jesús Domingo

También dedico este trabajo al pueblo ch'ol de donde proviene la información que nutre esta tesis, que de manera muy sincera compartieron sus conocimientos conmigo, en especial a don Cristóbal Sánchez, Juan Sánchez, Nicolás Sánchez, Juana Meneses, Francisco Sánchez Montejo y todos aquellos que de una a otra manera contribuyeron compartiendo muy amablemente sus conocimientos y experiencias conmigo sobre el cultivo de la milpa.

DATOS BIOGÁFICOS

Nací en el poblado de Patelná del Municipio de Tumbalá, Chiapas, y realicé los estudios de licenciatura en Etnolingüística en el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, en la Ciudad de México, Distrito Federal.

Mi experiencia profesional ha sido dentro del proceso educativo enfocado a la revitalización del conocimiento del pueblo ch'ol, que ha servido como un insumo para elaboración de materiales didácticos para la Educación Indígena. Proyecto realizado bajo los auspicios de la Dirección General de Educación Indígena de la Secretaría de Educación Pública de 1992 a 1996. Así también, colaboré como responsable del proyecto de Desarrollo Lingüístico del recién creado Centro Estatal de Lenguas Arte y Literatura Indígenas que depende del Consejo Estatal para la Cultura y las Artes del Gobierno del Estado de Chiapas, que tenía como objetivo principal propiciar un desarrollo de las lenguas y culturas indígenas, de 1997 a 2001.

Colaboré en el Programa de Investigaciones Multidisciplinarias sobre Mesoamérica y el Sureste, dependiente del Instituto de Investigaciones Antropológicas de la Universidad Autónoma de México, como asistente de investigaciones lingüísticas de 2001 2005.

Resumen
Las representaciones
lingüísticas de la milpa en ch'ol.

Domingo Meneses Méndez²

Esta tesis analiza la forma en que, a través de la lengua ch'ol, se expresan un conjunto de significados y significantes sobre el cultivo de la milpa. Para ello, se requiere identificar el ciclo semiótico de los significados y los significantes para ser expresados en ch'ol.

Las terminologías que son usadas para denominar el proceso del cultivo de la milpa en ch'ol, no es una equivalencia exacta con las terminologías que se usan en español en el cultivo del maíz. Sino que son terminologías que han sido construidas desde la concepción ch'ol, que no siempre comparten referentes ni significados.

Este tema sobre el conocimiento del cultivo del maíz, se analiza basándose en el esquema mental ch'ol, por ello, no es posible contrastarlo con otros datos fuera de este esquema mental.

Palabras claves: Representaciones lingüísticas, ciclo semiótico, proceso del cultivo de la milpa en ch'ool.

Abstract
Linguistic Representations
of the Milpa (Cornfield) in Ch'ol

Reyna M. C. Moguel Viveros³

This thesis analyzes the form in which, through the Ch'ol language, a set of meanings and signifiers are expressed regarding agricultural activities in the *milpa*. To do this, it is necessary to identify the semiotic circle of meanings and signifiers as they are expressed in Ch'ol.

The terminologies that are used to denominate the agricultural processes in the *milpa*, do not have exact equivalents with Spanish terms that refer to growing corn. Rather, they are terms that have been constructed from Ch'ol conceptions, which do not always share the same meanings.

This area regarding knowledge about the agricultural cycle in corn farming is analyzed from the perspective of Ch'ol mental patterns and thus it is not possible to compare it with other data from outside of this mental pattern.

Key words: Linguistic representations, semiotic circle, agricultural processes in the "milpa" in the Ch'ol language.

² Tesista / Thesis author

³ Directora de tesis / Thesis director

INDICE	Pg.
Tyejchibal Introducción	1
Capítulo I Yutybal Lum El centro de la tierra.	10
Capítulo II El rumbo de Yutybal Lum. Ñejñan pañämil	19 30
Capítulo III Jak'ibal isujmlel lum tyi lak ty'añ- Las representaciones lingüísticas de la tierra en ch'ol. Pam Lum Bäktyal Lum	33 39 49
Capítulo IV Chol Milpa. Ixajb ixim Inicio de la preparación de la milpa Pul cholel Pak' Käntyäntyel cholel	55 59 61 62 66 70

Capítulo V

Isumjlel ichämib ixim tyi lak ty'añ

El significado de la muerte del maíz en ch'ol 74

La presencia de las plagas y de los roedores 97

Yujtyibal

Conclusión. 103

Bujlib ty'añ

Bibliografía 106

Introducción – Tyejchibal

La lingüística histórica ha contribuido a dar sustento a una segmentación lingüística de las lenguas mayas, hace por lo menos 4100 años atrás, se concebían una sola lengua maya, considerada hoy como el macromaya o el tronco mayense. Aproximadamente 2000 años atrás, el macromaya se dividió en seis ramas lingüísticas, dentro de esta división está la rama donde se ubica al ch'ol como la lengua que representa al grupo; más adelante 1500 años aproximadamente esta rama cholana se subdivide en dos grupos más, primero el grupo de las lenguas tzeltal y tzotzil y el grupo de las lenguas cholanas propiamente, es decir, tanto el tzeltal y el tzotzil se derivaron directamente de la rama ch'ol para ser lenguas independientes. En ese mismo tiempo el grupo de las lenguas cholanas se subdivide también en cuatro lenguas más: el Chontal de Tabasco, el Ch'ol, el Choltí (extinto), el Chortí y estas cuatro lenguas se distribuyen en una franja territorial que va desde Comalcalco hasta el Noroeste de Guatemala. (Kauffman; 1974, England, 1996)

El ch'ol siendo una lengua donde se derivan otro grupo de lenguas (tzeltal y tzotzil), es de suponer que es la lengua utilizada en el desarrollo de los conocimientos en áreas como las matemáticas, la astronomía, la medicina, la escritura maya propiamente, entre otras, que investigadores mayistas como Thompson en donde señala que “podemos afirmar razonablemente, que una lengua chol fue hablada por los constructores de los grandes centros ceremoniales

(...) y por consecuencia, los jeroglíficos mayenses primitivos reflejan ese hecho”.
(Thompson; 1978, citado por Warkentin).

Por lo tanto, no es fortuito que los estudiosos de la epigrafía maya, tengan que aprender la lengua ch’ol y el maya peninsular para interpretar el contenido de los códices mayas. Son estas dos lenguas mayas las que los epígrafos consideraron como la base lingüística para leer e interpretar el código maya y las inscripciones de los templos de las zonas arqueológicas.

Los lingüistas Schumann y Warkentin, saliéndose del marco de la lingüística histórica de los anteriores, discuten por primera vez las diferencias léxicas entre las variables lingüísticas del ch’ol, enfocando sus análisis desde la perspectiva sincrónica de la lengua. Por su parte Schumann establece la definición sobre las variantes del ch’ol “Las variantes dialectales más importantes que presenta esta lengua son las de Tumbalá y Tila; aunque también hay variantes en las formas del chol que se usa en Sabanilla y en Salto de Agua” (Schumann; 1973). En ese sentido Schumann focaliza su estudio en la variante de Tila; en cambio Warkentin del Instituto Lingüístico de Verano, hace sus estudios para el ch’ol en su conjunto, dado que la intención era traducir la Biblia a las lenguas indígenas, en este caso, al ch’ol.

Actualmente los ch’oles se encuentran asentados en la parte norte del estado de Chiapas, distribuidos en los municipios de Tumbalá, Tila, Sabanilla, Salto de Agua y Palenque; como también, se encuentran en la parte sur de estado de Tabasco, en los municipios de Tacotalpa, Tapijulapa y Macuspana. Además, hoy podemos

encontrar ch'oles establecidos en el municipio de Calakmul Campeche, producto de la emigración de ch'oles de estos municipio de chiapanecos.

En el año 2001, los ch'oles hablantes de la variante lingüística de Tumbalá¹ se reunieron en el Ejido Francisco I. Madero del municipio de Salto de Agua, para presentar ante los Servicios Educativos para Chiapas (SECH), al Instituto Nacional para la Educación de los Adultos (INEA), al Centro Estatal de Lenguas, Arte y Literatura Indígenas (CELALI) y ante los presidentes municipales de los municipios involucrados, la demanda de que el ch'ol fuera escrito con el alfabeto del Instituto Lingüístico de Verano (ILV) y no con el alfabeto que SECH había elaborado desde 1992 para escribir los materiales educativos a la lengua ch'ol vista ella en forma homogénea, argumentando que el alfabeto del ILV corresponde a la escritura “original” de la variante del ch'ol de Tumbalá, mientras que la propuesta de escritura de SECH consideraban sólo la forma de escribir en la variante lingüística de Tila².

La adquisición de la escritura y lectura de los ch'oles, por un lado, ha sido impulsado, fuertemente por las iglesias evangélicas con la propuesta de escritura del ILV, y por el otro, a través de las instituciones educativas y culturales de la región que han impulsado a partir de un alfabeto considerado homogéneo para la lengua; sin embargo, el impulso de la escritura desde puntos diferentes ha ocasionado que dentro de las familias ch'oles hayan desacuerdos en la forma de la escritura del ch'ol entre el padre de familia con los hijos; por un lado el padre de

¹ Corresponde a los municipios de Tumbalá, Salto de Agua y Palenque

² Corresponde a los municipios de Sabanilla, Tila, Huitiupán, y los municipios del sureste de Tabasco.

familia trata de corregir a su hijo con la escritura propuesta por el ILV, y por el otro, el hijo trata de corregir a su padre a partir de la propuesta de escritura de Educación Indígena. Como se puede apreciar, la discusión por la escritura del ch'ol se vive a diario al interior de las familias ch'oles.

Para abordar las representaciones lingüísticas del conocimiento de un pueblo, que es un campo que ha sido poco explorado, tomé la decisión de incursionar una línea de trabajo del desarrollo rural, a sabiendas que es un camino escabroso, bajo una visión basada en la lengua del pueblo participante, pues pareciera que tanto la lengua como el desarrollo rural de un pueblo estuviera distantes uno al otro, sin embargo, resulta que son dos grandes puntos que se unen para consolidar un proyecto desde el interior de una comunidad.

Es decir, un proyecto de desarrollo rural, en donde se prevé la participación del pueblo involucrado, no se limita únicamente en la ejecución de proyectos productivos, sino un proyecto integral que contribuye también al desarrollo de las capacidades intelectuales de los propios productores a partir de una reflexión y análisis del significado del desarrollo de su comunidad, si esto es en su propia lengua, esto sin duda, le permitiría construir un significado mucho más amplio y completo para que un proyecto de desarrollo sea construido e impulsado desde los propios conceptos y cosmovisión del pueblo involucrado, o sea, desde el interior de las propias comunidades.

Este planteamiento parte del reconocimiento que los pueblos indígenas tienen un conocimiento sobre las diversas actividades productivas que desarrollan en el

ámbito comunitario y familiar, sino ¿cómo se explica entonces ese conjunto de habilidades, destrezas y experiencias sobre el reconocimiento del suelo para cultivar, sobre las formas de prevención de las plagas que aun existen en muchos pueblos, sobre el uso de las plantas para fines curativos, sobre la cosmovisión de que los cerros, plantas, etc., son entes vivos al que se debe guardar una relación de respeto para una convivencia recíproca?

Conciente que en cada pueblo indígena hay un conjunto de conocimientos que permiten seguir tejiendo su relación histórica de hombre naturaleza, creo sin lugar a duda que “Todos los pueblos y culturas, sin excepción, han tenido en el pasado como lo tienen hoy, los conocimientos necesarios para subsistir y reproducirse. Todas las funciones son posibles gracias al conocimiento que los humanos poseen. Desde esta perspectiva todos los conocimientos son útiles, legítimos, válidos, necesarios, con mucha frecuencia verdaderos y, sobre todo, correlativos a las necesidades vitales. No existe, por lo tanto, ningún pueblo ignorante”. (Reascos: 4).

Por eso, mi interés por el reconocimiento y sistematización del conocimiento del pueblo ch’ol concretamente sobre el cultivo de la milpa, además porque soy hablante de la lengua ch’ol. Mi pertenencia en este pueblo me permite conocer las expresiones lingüísticas que tiene como finalidad comunicar o transmitir un conocimiento, sobre todo, las expresiones que transmite el significado de un conocimiento, ya que eso, es lo que cohesiona y consolida la identidad de un pueblo.

Es así, que el tema del conocimiento indígena se funda como el **objetivo central** en este trabajo, que consiste en un análisis semiótico del conocimiento sobre el cultivo de la milpa con el pueblo ch'ol.

Este reconocimiento de los valores culturales o tecnológicos de los pueblos indígenas, es lo que me ha impulsado para analizar y sistematizar los conocimientos del pueblo del que soy parte, el pueblo ch'ol. Y para lograrlo, comprendí que debía ser bajo el enfoque de la semiótica, es decir, el estudio de los signos que representa el significado de los conocimientos aplicados al cultivo de la milpa, ya que "La semiótica es la ciencia que estudia el signo en general; todos los signos que formen lenguajes o sistemas. Los signos son usados por los que pertenecen a una comunidad semiótica (de hablantes o usuarios de los signos), pues tienen que compartirlos para saber, primero, que son signos y, después, cual es su significado". (Beuchot: 7).

Esta relación, debe ser puesta en manifiesto y estudiarla detenidamente porque "...generalmente una sociedad pequeña que viene ocupando desde hace largo tiempo un territorio dado de modo continuo e incontestado tenderá, a la larga, a desarrollar y mantener un conocimiento detallado y exacto de su nicho ecológico y de la explotación y gestión de sus riquezas naturales. Sus modos de hablar, tradiciones orales y formas artísticas verbales transmitirán este saber. Históricamente, los casos en que no se ha mantenido un equilibrio dinámico entre los seres humanos y el medio ambiente del que dependen están estrechamente vinculados al surgimiento de civilizaciones complejas, que viven y extienden su

dominio más allá de los confines de los indígenas y otras sociedades locales, cuyo control de sus tierras y riquezas y cuya libertad de practicar sus modos de vida y usar sus lenguas han sido debilitados o les han sido retirados. (...) Si bien tenemos que mejorar nuestra comprensión de la naturaleza y del alcance de los nexos entre el lenguaje y el saber o entre el lenguaje y la cultura, los datos iniciales sugieren que la pérdida de una(s) lengua(s) ancestral(es) acarrea la pérdida de los conocimientos, creencias, valores y prácticas que tal(es) lengua(s) codifica(n) y transmite(n)". (...) (Por lo tanto) hay que desarrollar plenamente y difundir conceptos tales como "logósfera", "ecologías lingüísticas", "las lenguas como recursos", (...) la pérdida de la diversidad lingüística, viendo en ella una pérdida de la diversidad de la vida". (Maffi: 2002).

Para abordar las intrincadas relaciones entre representaciones y expresiones lingüísticas del pueblo ch'ol, fue a partir de una metodología que he considerado fundamental explicar, se analiza a partir de las segmentaciones de las partes de una palabra ch'ol para llegar al punto que representen un significado fundamental en el tema referido. Posteriormente se da una relación analógica en el plano semiótico, en este sentido se desarrolla este trabajo de tesis, erigiéndose como el método que permitió la reconstrucción de los significados lingüísticos en relación al conocimiento ancestral sobre la milpa entre los ch'oles.

La información que le da cuerpo a este trabajo, se construyó en dos momentos, primero inicié con registrar la información que como parte del pueblo ch'ol poseo, un conocimiento que adquirí directamente en la práctica del cultivo de la milpa; en

un segundo momento, fue necesario salir a pláticas o entrevistas con algunos productores ch'oles en la comunidad de Belisario Domínguez del Municipio de Salto de Agua, para completar la información requerida para este trabajo, algunos fue necesario registrarlas en cintas magnetofónicas para su posterior transcripción y análisis, mientras que otros solo a manera de diálogos desde la lengua ch'ol.

La organización de los contenidos de este trabajo fue distribuido en cinco capítulos, en este caso, el Capítulo I llamado *Yutybal lum*, -frase que representa en un primer momento, una organización territorial-, en donde *yutybal lum* es el “centro de la tierra” o el “territorio eje del pueblo ch'ol”, consolidándose una cultura para adaptarse al medio ecológico y poder obtener de él un beneficio, hasta lograr ver en ese espacio territorial una riqueza biológica que llega a ser la base de un desarrollo tecnológico para el campo. Es decir, que la riqueza biológica del lugar representó para los habitantes ch'oles una razón fuerte para nombrar a la región el “ombligo del mundo” por ser el punto donde esta el origen de la vida.

En el Capítulo II se analiza el rumbo de *Yutybal lum*, es decir, que el pueblo ch'ol busca expandir su territorio a otros puntos de la región, y para esa expansión hay todo un proceso de definición, de acuerdos previos para saber el “rumbo” que han de tomar. Como se puede apreciar la expansión se fue hacia las cuencas del río Tulijá en el municipio de Salto de Agua y Palenque.

Capítulo III, *Jak'ibal isujmlel lum tyi lakty'añ* frase que condensa el significado de la clasificación de suelos entre los ch'oles, consiste en analizar la caracterización del suelo a partir de los diferentes conceptos que existen en ch'ol, por un lado, como

suelos productivos aptos para la milpa y por el otro, como suelos considerados improductivos.

El Capítulo IV *Chol*, abre la reflexión sobre el complejo significado de la milpa entre los ch'oles, la asignación lingüística del pueblo, es mucho más amplia, porque con el vocablo **chol**, significa milpa, y **ch'ol** como pueblo y como la lengua que habla ese pueblo, por eso, ellos ubican a la milpa como el centro de la identidad y el sustento de este pueblo. Además existen un cúmulo de conceptos que dan consistencia a la identidad del grupo, a la práctica del cultivo, y a la reconstrucción permanente de los relatos vivenciales en torno a la milpa.

En el Capítulo V *Isujmlel ichämib ixim tyi lak ty'añ* en donde se plasma el análisis de un complejo de significados y significantes sobre la muerte del maíz. Los ch'oles para definir la muerte del maíz, la conciben a partir de un desajuste del ecosistema provocado por el mismo hombre, motivo por el cual, surgen las plagas y las enfermedades, que tienen consecuencias. Es fundamental una serie de prácticas agrícolas tendientes a prevenir las enfermedades y la presencia de plagas.

En cada capítulo El tema de las representaciones lingüísticas en este caso el de la milpa entre los ch'oles, tienen como finalidad principal analizar el significado de las expresiones lingüísticas en donde se conjunta un bagaje de informaciones, pero sobre todo de un conocimiento susceptibles a ser aplicado en un programa del desarrollo local.

CAPÍTULO I

Yutybal lum - El centro de la tierra

En ch'ol **Yutybal** significa “cogollo”; y **lum** es tierra. En esta frase hay una analogía semiótica, dado que el cogollo es a su vez un eje que soporta a la mazorca y **Yutybal**, será entendida como *el territorio eje del pueblo ch'ol*.

La mitología de este territorio eje del pueblo ch'ol esta presente en una leyenda donde narra que un grupo de hombres provenientes de Palenque, inició la construcción de sus ciudades en varios puntos de la región, el primer punto fue en el lugar llamado *axipa'* “romero del arroyo” pero una vez iniciada la construcción se enfermaban todos los que participaban en la tarea de edificar la ciudad, por eso, los abandonaban y preferían buscar otro lugar para reiniciar sus trabajos de construcción, pero cuando se dirigían a buscar otros espacios para establecerse lo hacían cada vez más al sur de Palenque, es por eso, que otro de los intentos de asentamientos fue dentro de lo que hoy es el territorio del ejido Belisario Domínguez, sucediéndole lo mismo, ya que al no poder avanzar en la edificación de su ciudad se van a otro lugar, en San Pedro Sabana, que esta a la orilla del río *Ty'ulija*³ “agua de conejo”, ahí también se repite la misma historia, no pudieron terminar la construcción, y decidieron dejarla a medias. Luego se cambiaron a lo que hoy es Cenobio Aguilar o Trinidad, pero como en los anteriores casos dejaron la construcción a medias.

³ De ahí viene la palabra incorporada al español para referirse al río Tulijá

Continuaron su camino, esta vez llegaron a establecerse en un lugar que hoy se conoce con el nombre de *Joloñel* literalmente quiere decir “hasta aquí termina”, pero esta ocasión no se dedicaron a construir el edificio para la ciudad, sino que se establecieron en una cueva donde hoy en día existen pinturas y escrituras mayas plasmadas en glifos que son propios de la escritura maya. Hoy existe un ejido en ese lugar que lleva el mismo nombre.

Para establecerse dentro del territorio de *Yutybal lum* decidieron construir su ciudad; por ello, buscaron el lugar indicado para hacerlo, trasladándose al punto más alto de la región, ahí iniciaron de nuevo trabajos de construcción del edificio, esta vez nadie se enfermó.

En este lugar elegido para construir la ciudad, los constructores no sufrieron las consecuencias de los intentos anteriores, esta vez se pudo anclar y levantar del suelo un edificio, que se le llamó *tyejklum* símbolo de lo que sería el **centro de la tierra ch’ol**, o **el eje del territorio ch’ol**, la palabra *tyejklum* nombre compuesto de dos morfemas, el primer morfema es *tyejk* que se refiere a la forma erguida del árbol del suelo y *lum* es tierra, literalmente sería “tierra erguida” porque fue ahí donde se pudo levantar la tierra desde el suelo como un árbol.

Es necesario aclarar, que en las lenguas mayas existen morfemas que clasifican las formas de los objetos, es decir, la forma de los objetos que se cuentan no pasan desapercibidos en el sistema de conteo, sino que se construye con la marca del numeral más el morfema que denota la forma del objeto, por ejemplo, si se cuenta una piedra, es *jump’ej xajlel*, en donde *jun* en “uno” y *p’ej* se refiere a

la “forma redonda” de la piedra y *xajlel* es “piedra” o si es un objeto alargado como una leña *junts’ijty si’*, en donde *jun* es “uno” y *ts’ijty* la “forma alargada” de la leña, y así con cada una de las formas de los objetos que se cuentan, por eso, si se refiere a un árbol es *juntyejk tye’*, nuevamente *jun* sería “uno” y *tyejk* se refiere a la “forma erguida” del árbol y *tye’* es el árbol como tal.

Otra versión que existe sobre *tyejklum* es que, al fundar un pueblo cualquiera, lo primero que hacen en este caso los ch’oles, es plantar un árbol en el lugar elegido para construir el pueblo o bien, buscan un árbol que sea el que simboliza el origen del pueblo, por eso, la existencia del morfema *tyejk* que designa de nuevo a la forma erguida del árbol y *lum* “tierra” que sostiene la construcción. En este caso, *tyejklum* es el pueblo habitado por los ch’oles, pueblo que ha sido fundado dentro del territorio de ***yutybal lum*** “el ombligo del mundo” o “eje del territorio ch’ol”, pero *yutybal* se refiere al “cogollo” en este caso al cogollo de la mazorca del maíz que se une con el tallo, por eso, una traducción pensada en función a este concepto puede ser como “eje” o como “centro” y en este trabajo lo traduzco como el “eje de la tierra” que es el que considero más cercano al concepto.

En la mitología de este pueblo, *Yutybal lum* es un lugar donde se ubica un conjunto de cerros con una gran importancia para el pueblo ch’ol, entre los que sobresalen, el cerro que lleva por nombre *yochib ja’*, cuya etimología es “entrada del agua”, ya que justo debajo de este cerro corre un río caudaloso que se oculta en una de las partes del cerro de *yochib ja’*, es un lugar inaccesible para el hombre, por lo que, se le considera un lugar destinado a la reproducción de

diferentes tipos de plantas y animales custodiados por seres divinos que habitan en la cueva de *yochib ja'*.

Existe otro cerro en *yutybal lum* que lleva por nombre *Roj wañ*, palabras de origen hispano que se han incorporado a la fonología del ch'ol, que hacen alusión al nombre de un santo que no tiene iglesia, pero que está en tierra ch'ol. Es un cerro sagrado, en donde existe un tesoro representado en monedas custodiado por *Roj wañ*. La mitología señala que la gente ch'ol acudía al cerro donde vivía *Roj wañ* para pedirle que les diera las monedas que tenía bajo su resguardo sagrado. En tiempos inmemorables, sucedió que un sacerdote quiso hacer el rito para tener acceso al tesoro del santo ch'ol; al no lograrlo, éste llevó montones de leña y canastas de chile para prenderle fuego al interior de la cueva del santo, entonces cuando sucedió todo esto, por la noche inició un ventarrón muy fuerte alrededor del cerro que tardó hasta muy entrada la noche, a la mañana del día siguiente, la gente percibió que los árboles y todo tipo de arbustos yacían en el piso, habiendo dejado un enorme camino rumbo a otro cerro que hoy lleva el mismo nombre de *Roj wañ* que esta en lo que ahora es el municipio de Salto de Agua. En la huida de *Roj Wañ* del primer cerro donde era su morada, supone la mitología que el tesoro los trajo a su nueva casa y regarlos en la región, es decir, la fertilidad del suelo, la humedad, el agua, el color verde de la montaña, los animales silvestres del lugar, la abundancia del maíz, frijol y demás frutas de la región, éstas son partes del tesoro de *Roj Wan* que ha vertido alrededor del cerro donde hoy conviven las familias ch'oles.

En la actualidad existe un ejido dentro del municipio de Salto de Agua, que tiene por nombre “Cerro Norte Don Juan”, pues dentro del territorio de este ejido esta otro cerro, es ahí donde llegó a vivir el santo *Roj Wañ*, que hasta el día de hoy las comunidades ch’oles cercanas a este cerro lo consideran un cerro sagrado, ya que cuando llegan a padecer un problema fuerte acuden al cerro de *Roj Wañ*, para hacer las peticiones al santo, tal como sucedió cuando el volcán chichonal hizo erupción en 1982, que durante ese año y los subsecuentes no obtuvieron cosechas en sus milpas, por lo tanto padecieron hambre, es por eso, que decidieron acudir al cerro de *Roj Wañ* para pedir por la vida de sus cultivos. Así que, los habitantes del ejido “Cerro Norte Don Juan” se muestran satisfechos de la calidad del suelo que les tocó cultivar, pues en una platica realizada con uno de sus habitantes de este ejido, decía *ts’itya’ weñäch lum ilayi, kome uts’atyo mi ikolel chuki mi lak päk’*, “si es un poco bueno la tierra aquí, porque todavía crece bien lo que sembramos”.

Evidentemente, la mitología no sólo está señalando un punto de partida territorial del pueblo ch’ol, sino también una concepción de que el origen de la vida se encuentra en el agua que nutre a los cerros donde viven, resguardados por los dioses, animales y plantas. Esto es, el significado amplio de *Yutybal lum*, un lugar donde se encuentra un conjunto de cerros que tienen todos y cada uno de estos seres vivos que habitan y se reproducen en cada uno de los cerros.

Sin embargo, *Yutybal lum* no se conserva como el único centro o eje de la tierra para los ch’oles, ya que muy cerca se encuentra la cabecera municipal de Tila,

considerada también como un centro ceremonial importante, pues tiene una mitología propia que da origen a este pueblo, porque en tiempos muy remotos los ch'oles de Tila iniciaron la construcción de su pueblo, primero en el lugar llamado Misijá donde avanzaron la construcción de un templo y cuando solo faltaba poner el techado, aparece un señor vestido de blanco y de grandes barbas que le decía que habían trabajado en vano, porque en ese lugar había muchos nacimientos de agua y la gente no iba a poder vivir ahí.

La gente comprendió el mensaje y efectivamente comprobaron que en el lugar había nacimientos de agua por todos lados, por eso decidieron buscar otro lugar que fuera más seguro y llegaron a establecerse en Chulum chico, ahí iniciaron nuevamente la construcción del templo, y cuando ya habían levantado poco más de un metro de altura las paredes del edificio, nuevamente apareció el señor de blanco y de grandes barbas, para decirles que el lugar era nido de la hormiga arriera y que no iba a durar su construcción, esta vez los señores ch'oles constructores del edificio reconocieron ese personaje; por eso, decidieron hacer caso de la recomendación que les estaban haciendo, esperaron que pasara un tiempo para hacer una nueva elección del lugar para construir el templo. En esta ocasión, iniciaron la construcción donde ahora es el panteón de Tila, pero cuando ya solo faltaba poner el techado de la iglesia, apareció nuevamente el señor de blanco para hacer la misma recomendación, que el suelo era nido de las hormigas arriera; por lo que el lugar, no iba a servir para ser habitado y las casas terminarían por hundirse.

Entonces, como se encontraron en la misma situación de los casos anteriores, optaron por seguir buscando un lugar donde construir la iglesia, fue así como llegaron a un “cerrito” y creyeron que ese era el mejor lugar para construir la iglesia. Durante el tiempo que duró la construcción no apareció el señor de blanco, él llegó en el momento cuando ya habían terminado de construir la iglesia, pero esta vez, llegó solo para decir que el cerrito era un lugar limpio, libre de toda enfermedad. Los señores ch’oles que habían visto al señor de blanco en diferentes épocas de sus andanzas para buscar el lugar indicado, se dieron cuenta que este no era una persona común de la región, sino que tenía una apariencia muy diferente.

Cuando ya habían terminado de construir la iglesia, el señor de blanco, de grandes barbas siguió llegando para estar dentro o solo cerca de la iglesia, fue cuando empezaron a ocurrir milagros; las pocas limosnas que depositaban los feligreses en la iglesia, a los dos o tres días la alcanzaba amanecía llena. Fue entonces así, como en el pueblo de Tila comenzó haber abundancia en los cultivos, en la reproducción de los animales domésticos, no había enfermedades que no fueran curables, el dinero abundaba pero no tenían donde gastarlo. Por eso, en la iglesia se guardaban las limosnas que se reproducían, los milagros del señor de Tila no tardaron en difundirse más allá de sus límites territoriales, y no faltó a quien le despertara la codicia debido a la riqueza de la iglesia, comenzó a llegar gente proveniente de San Cristóbal a robar todo el tesoro de la iglesia del Señor de Tila, cargaron el tesoro con mulas para llevárselo, sin embargo, no muy

lejos de ahí, estaba un grupo de gente provenientes de Tabasco que supieron del robo hecho a la iglesia, se organizaron para salir a rescatar las pertenencias robadas, dándoles alcance en Chilón, lograron rescatar parte de las pertenencias saqueadas en la iglesia, pero los tabasqueños en vez de regresar por el mismo camino para llegar a Tila, se internaron en una cueva que esta por *yochib*, que sale a otro punto llamado Coinac cerca de Tacotalpa, Tabasco. Por eso, se dice que en Tabasco hay un buen ganado porque el “señor” le dio las bendiciones por haber rescatado parte de lo robado, mientras que en San Cristóbal existe el ganado más corriente de la especie, como castigo por el robo que habían hecho a la iglesia. (Pérez; 1993:308-315)

Esta historia de Tila tiene una particular importancia al igual que la de Tumbalá, por la sencilla razón que muestra entre los ch'oles la existencia de “dos rumbos de expansión opuestos”, los ch'oles de Tumbalá se expanden hacia la cuenca del río Tulijá entre los municipios de Salto de Agua y Palenque; mientras que los ch'oles de Tila se expanden hacia el municipio de Sabanilla, y parte de Huitiupan para llegar a los municipios de Tacotalpa, Tapijulapa y Macuspana en el Estado de Tabasco, siguiendo la cuenca del río Tacotalpa.

Como puede apreciarse, en la mitología de estos centros ceremoniales ch'oles, las historias no se entrecruzan, por lo que, es de suponer que no hubo una interacción comunicativa permanente, la cual da origen a una frontera lingüística del ch'ol, vistas claramente con las dos variantes lingüísticas conocidas hoy como la variante lingüística de Tumbalá y la variante lingüística de Tila.

En esta investigación de tesis centraré mi estudio en las representaciones lingüísticas de la milpa en el marco semiótico de interacción de la variante ch'ol de Tumbalá.

CAPÍTULO II

El rumbo de *yutybal lum*

Los ch'oles estaban asentados en distintos puntos que consideraban parte del área geográfica de *yutybal lum*; ahí realizaban el cultivo de la milpa, por ser este el principal cultivo del pueblo. Para el cultivo de la milpa, tenían un campo abierto para realizarla, es decir, que no existían límites territoriales para cultivar, sino que bastaba que la tierra tuviera árboles frondosos y que nadie más la estuviera trabajando, esta era razón suficiente para empezar a trabajarla. Por eso, las familias ch'oles que habitaban ahí podían decidir libremente el *rumbo* que consideraban el mejor lugar para cultivar. Luis Arias le llamó “Rumbo” la Marcha de las Especies (....) y Erin Estrada les llama el espacio donde los grupos agnaticios se articulan territorialmente. Ambos autores, han considerado a los “Rumbos” una organización territorial maya.

Pero también, a partir de lo que se puede reconstruir de los relatos históricos ch'oles, es que tampoco podían adentrarse mucho a las montañas, alejándose de sus familias o compañeros de trabajo, debido a que son selvas vírgenes y la presencia de animales salvajes como es el jaguar principalmente, eran abundantes.

Algunos de los relatos ch'oles como es el de “La gran oscuridad”, que indica precisamente los hechos; en donde varios hombres tenían que juntarse para ir a la milpa, porque si se iban solos era seguro que serían presa fácil de los jaguares, en

cambio, si se juntaban varios había la posibilidad de organizarse para defenderse de ellos o bien para entretenerlos. Antes de regresar a sus casas tenían que encender una fogata y dejar muchas calabazas en el fuego para que el jaguar se quedara a jugar con ellos.

Como aquel hombre que decidió regresar solo de Tumbalá a su casa, porque según él, había pasado mucho tiempo que ya no ocurrían esas desgracias; sin embargo, resulta que en el camino fue devorado por un gran jaguar, y una vez que el jaguar haya consumado sus deseos de matar, éste se transforma en la figura de la persona que se comió, y así poder llegar y entrar a la casa del hombre que se comió. O cuando las mujeres tenían que juntarse varias para ir a buscar agua, debiendo ir bien preparadas para defenderse de los jaguares que abundaban en las montañas.(Meneses; 1997). Estos relatos siguen presentes hoy en día en los núcleos familiares o comunitarios para recordar los hechos que ocurrieron antes y por eso, cuando tenían que ir a trabajar en la milpa se juntan varias personas para ir al mismo rumbo.

En la actualidad esta historia sigue teniendo vigencia en la comunidad; es decir, cuando van a un lugar inhóspito e inaccesible recomiendan que lo hagan en grupo, porque saben que en esos lugares son las guaridas y lugares de reproducción de los animales salvajes, por eso, es necesario tener cuidado al ingresar a los lugares que son para la reproducción de los animales, además existe la creencia que son custodiados por seres divinos, como el dueño del lugar o el dueño de los animales.

Un relato donde refleja precisamente las consecuencias por no respetar los lugares que son considerados propios de los animales, resulta que una de las cuevas del gran cerro de “*Yochib ja*” parte del territorio de *Yutybal lum*, resulta que una persona de origen tzeltal se atrevió a entrar a una cueva siguiendo a su perro que entró por seguir a un jabalí, justo en la entrada de la cueva tanto su perro como él, fueron atacados por una enorme serpiente. El hombre al sentirse atacado por la serpiente alcanzó reaccionar para darle muerte a la serpiente, Días después, fueron encontrados en la entrada de la cueva el hombre, el perro y la serpiente. (Relato ch’ol de Patelná, Municipio de Tumbalá).

En este relato queda claro, que los lugares de difícil acceso son lugares de refugio y de reproducción de los animales silvestres, por eso, cuando todo era selva virgen los animales salvajes y los seres divinos considerados como dueños del monte también estaban en todas partes. Por eso, especial importancia tiene cuando un grupo de productores coinciden sobre un mismo rumbo; pero cuando esto no es posible, entonces, el grupo se forman con los miembros de una familia ch’ol, que muchas familias ch’oles son familias extensas.

Por otro lado, los productores ch’oles no solo se tenían que cuidar de los animales salvajes, sino de los seres que son dueños de la montaña, o simplemente seres que habitan en la montaña, es decir, si alguien se interna en una montaña donde no ha sido trabajada por el hombre, resulta que el hombre se desorienta y empieza a caminar una y otra vez sobre el mismo camino, o sea, que continúa caminando supuestamente en el camino que conoce, llegando siempre al mismo

punto de partida. Si el hombre no sabe como librarse de esa energía, le puede entrar la noche y quedarse ahí toda la noche en la montaña, en cambio si se da cuenta que esta llegando una y otra vez sobre un mismo punto, deberá comprender que ha sido dominado por el *wäläk ok* literalmente es “al revés pie” o sea “los pies al revés”. La única forma de salir del dominio de *wäläk ok* es que la persona voltee su ropa, es decir, ponérselos también al revés, de esta manera se le revierte el poder de *wäläk ok*, y en ese momento el hombre queda libre del poder del cual ha sido sometido. Estos son algunos de los peligros de la montaña cuando no ha sido trabajada por el hombre, por eso, es la recomendación de que no debe andar solo en los lugares inhóspitos.

Con el paso del tiempo, a principios del siglo pasado en la región de *yutybal lum* cada vez se ha ido poblando, y los ch’oles entran a un nuevo proceso de relaciones sociales con los extranjeros que llegaron a establecerse en la región para ser dueños de las grandes fincas cafetaleras, “la primera expansión de capitales europeos, particularmente alemanes, ocurrió en Chiapas en las dos últimas décadas del siglo pasado, concentrando su actividad en El Soconusco. Una segunda expansión de capitales foráneos en el estado ocurrió sobre todo a partir de 1905 proveniente de los Estados Unidos, hacia los departamentos de Soconusco y Palenque, que se invirtieron en el cultivo del café y del hule. (...) La *German – American Coffe Company (G – A)*”. (Alejos: 1999; 55)

Fue en esta época, cuando los ch’oles tenían que prestar sus servicios de mano de obra a las fincas cafetaleras, por lo que les restó tiempo dedicado al cultivo de

la milpa. Las familias ch'oles eran familias extensas, tuvieron que organizarse de manera que la participación en las fincas cafetaleras fuera en forma rotativa, mientras unos se dedicaban al quehacer de la milpa, otros se trasladaban a las fincas cafetaleras, de tal forma, que el maíz no hiciera falta en los núcleos familiares, ya que el trabajo en la finca era muy intenso. En ocasiones tenían que permanecer durante de varios días o semanas, sobre todo cuando se trataba de trasladar mercancías de la finca a alguna cabecera municipal o cuando era la época de la cosecha del café. Sin embargo, los responsables de elegir el rumbo por el cual se podía cultivar la milpa, eran los padres de familias que estaban en las fincas cafetaleras. Ya que la milpa se cultivaba en los márgenes de las plantaciones del café, por lo tanto, era necesario que cada familia acordara el rumbo que le significaba una mejor opción para la milpa.

Sin embargo, “esta compañía (*La German – American Coffe Company*) que se estableció a fines del siglo XIX en la cuenca del río Tulijá en terrenos de los actuales municipios de Salto de Agua, Tila Y Tumbalá. En los años treinta la G – A enfrentó serios problemas con sus trabajadores y con distintas instancias del gobierno federal, los cuales se resume en el término de la *reforma agraria*. Sus vastos latifundios fueron de los primeros en ser *afectados* por el reparto agrario sobre todo en el gobierno de Lázaro Cárdenas”. (Alejos: 1999; 56).

La relación de los ch'oles con los finqueros era clara que no era buena, los ch'oles tenían obligaciones en exceso que solo ponían en riesgo la relaciones de trabajo con el finquero, por eso, cuando llegó la etapa de la repartición de tierras; proyecto

político del presidente Lázaro Cárdenas, muchas comunidades ch'oles se organizaron de inmediato para formar los ejidos. Las comunidades ch'oles que existía en ese entonces eran pequeñas comunidades con un número reducido de habitantes, por eso una comunidad ch'ol no cumplía los requisitos cuantitativos para que pudiera ser un ejido, así que tuvieron que juntarse dos localidades ch'oles para formar un ejido, siendo el caso de varios ejidos dentro del municipio de *Tyejklum* o Tumbalá, uno de ellos, la localidad Ignacio Allende y Patelná separados a una distancia de 8 Km aproximadamente, formando un solo ejido, con un solo comisariado de bienes ejidales. Detrás de este fervor por la formación de los ejidos, los finqueros no descansaban para persuadir a los ch'oles para que se desistieran a formar los ejidos, al no lograr convencerlos muchas veces eran agredidos verbal o físicamente, pero la idea de la formación de los ejidos era cada vez más fuerte, por eso, en otros puntos de la región, el finquero o los capataces empezaron a ofrecer las tierras a otras comunidades a un precio accesible, lo que algunos aceptaron comprar, sin embargo, terminaron siendo ejidos.

Posteriormente, cuando ya estaban consolidados como ejidos, aparecieron nuevas necesidades, esta vez ya no dependían de nadie, ellos mismos tenían que encontrar una solución a sus problemas. Siendo que la región de *Yutybal Lum* es un lugar ubicado a una altura de unos 1200 msnm., aproximadamente, entonces la escasez del agua era común en todas partes, además los miembros de las familias estaban en aumento, estas eran algunas de las razones para iniciar a incursionar nuevas tierras deshabitadas propicias para el cultivo.

A partir de este momento se inician las andanzas para buscar un rumbo fuera del área de *Yutybal lum*, tierras donde no faltara la humedad, el agua y el color verde de la montaña “se reconocen rumbos familiares de trabajo agrícola, estas son áreas de vegetación secundaria que han sido transformadas con fines agrícolas mediante el cotidiano trabajo familiar, el cual es respetado por los otros grupos domésticos del ejido. Esto es, al no estar parcelada la tierra, la distribución de la porción de esta con atributos para realizar la agricultura de roza-tumba-quema, o tener un rancho, esta organizada por “rumbos”, es decir, cada grupo agnaticio tiene el acceso a una porción de tierras cuyos derechos son reconocidos socialmente”. (Estrada: 2005; 357)

Los ch'oles que se habían involucrado de inmediato en el proyecto político del presidente Cárdenas sobre la repartición de tierras, tenían claro que había las posibilidades de formar nuevos centros poblacionales, fue entonces cuando decidieron recorrer nuevas regiones, ahora impulsado por estas nuevas necesidades que surgieron una vez que ya estaban consolidados como ejidos, con sus propios representantes comunitarios. Además, sabían muy bien que los lugares que fueron a poblar rumbo a las cuencas del río Tulijá, estaban deshabitadas, pues cuando aun estaban al servicio de los finqueros seguramente les tocó recorrer porque hasta ahí se extendía el área que ocupaban las grandes plantaciones cafetaleras.

La decisión de los ch'oles para salir a recorrer la región que deseaban habitar, se dio después de reiteradas conversaciones que realizaban entre los miembros de la

comunidad, para tomar acuerdos sobre tiempos y rumbos a donde se dirigirían. Estos acuerdos comunitarios llegaron a bajar al núcleo familiar, para decidir quienes aparte del jefe de familia harían el viaje con él, o sea, si en esa familia habían hijos mayores se les invitaba para que formaran parte del grupo de caminantes que puede durar entre uno, dos o más días de camino.

Cabe mencionar que esta decisión de salir a recorrer nuevos rumbos agrícolas no solo fue de una comunidad, sino que era una situación generalizada en los diferentes poblados de la región de *yutybal lum*, por eso, era común que diferentes grupos de ch'oles de diferentes comunidades caminaran hacia un mismo rumbo en busca de otras tierras para su cultivo. A veces, en el camino se encontraban con otros grupos de ch'oles que avanzaban con el mismo propósito de buscar aquellas tierras aptas para la milpa.

Para salir a realizar un reconocimiento del lugar que deseaban poblar o simplemente para salir a recorrer nuevos rumbos agrícolas, se daba a partir del resultado de la comunicación que se teje desde el interior de la comunidad. Una vez que hayan decidido los tiempos para la expedición, cada grupo de familia sale al camino para hacer el recorrido en grupo, desde luego, es un recorrido muy difícil porque no hay un camino trazado por donde transitar, sino que se van guiando en las pequeñas veredas que alguna vez tuvieron la oportunidad de pasar, entonces durante el trayecto van recordando y/o van haciendo caminos al mismo tiempo, sin embargo, es importante recalcar que conforme van avanzando en el espacio o en la distancia, van estableciendo sus puntos de referencia, algunos de ellos pueden

ser un cerro, un río, un valle, un pueblo, un árbol, o un lugar donde haya ocurrido un acontecimiento, estos son los puntos que más se presentan para calcular la distancia recorrida durante el andar de los ch'oles.

Los puntos de referencia que establecen los ch'oles cuando están en un camino donde solo se ven las grandes montañas, barrancos, ríos o algunos pueblos, están al mismo tiempo estableciendo sus rumbos, ya sea para fijar su camino por donde tendrán que pasar una y otra vez o bien para decidir su destino final en el trayecto sobre la búsqueda de nuevas tierras de cultivo. En este sentido, en el idioma ch'ol al parecer, existen dentro de su estructura verbal, palabras que pueden referir el significado de los rumbos, son una clase de palabras verbales que indican movimiento y dirección al mismo tiempo; England lo indica de la siguiente manera "Movimiento y dirección son dos categorías verbales importantes en los idiomas mayas. Generalmente son dos categorías diferentes, pero en unos idiomas se han juntado en una sola. Indican dirección del movimiento de la acción. Para los idiomas que mantienen dos grupos de elementos que indican estas funciones, los elementos de movimiento generalmente son auxiliares proclíticos al verbo e indican significados como *ir a...*, *venir a...*, *salir a...*, *entrar a...*, *pasar...-ndo*, etc. Direccionales, si se distinguen, pueden encontrarse después del verbo indican significados como *para arriba*, *para abajo*, *para adentro*, *para afuera*, *para acá*, *para allá*, etc." (England; 1994: 91).

En este sentido, en el trayecto de los caminantes ch'oles que van en busca de nuevas tierras, en cada paso o cada vez que encuentran un punto referencial,

reconstruyen en cada momento sus expresiones, esto para calcular la distancia que llevan de travesía hasta el punto que será su destino final. Las expresiones más frecuentes son: *k'älä ya' mi lak ñumel majlel tyi ipaty äxä kolem wits*, literalmente quiere decir “hasta allá vamos pasar ir atrás del grande cerro” o sea “vamos a cruzar (para) ir hacia la espalda de aquel gran cerro”; si sus puntos de referencia son ríos sería; *mi laj k'axel majlel tyi jumwejl äxä kolen ja'i* “vamos cruzar ir a un lado aquel gran agua” o sea “vamos a cruzar (para) ir, al otro lado de aquel río grande” si son pueblos sería, *mi lak ñusan majlel jiñi alä xchuntyältyaki* “vamos cruzar ir pequeños pobladores” o sea, “vamos a cruzar (para) ir, las familias (pueblitos) que están allá”. Cada una de estas expresiones *ñumel majlel*, *k'axel majlel* y *ñusan majlel* son dos verbos, el verbo principal y un verbo auxiliar o complementario, el verbo principal esta haciendo referencia a cruzar o atravesar, es decir, para que pueda continuar su camino hacia la dirección que lleva primero tiene que cruzar lo que esta de por medio, en este caso, un cerro, un río, o un pueblo, y el verbo auxiliar que sería *majlel* esta indicando dirección o continuidad en el camino, esta construcción de la expresión *ch'ol*, está presente una dirección al que parece ser una marcación de los rumbos que desean tomar.

Para saber que han llegado a su destino final, normalmente se ponen varios criterios que pueden ser; la distancia recorrida del último poblado que cruzaron, la distancia del último cultivo que vieron en el camino, la existencia del río por donde se establecerán, el tipo de vegetación que exista en el lugar, el tipo de suelo del

lugar donde se establecerán, o si hubieran varios grupos de ch'oles buscando sus propios rumbos, a veces establecían una comunicación con los otros grupos provenientes de otro poblado de *yutybal lum*, entonces si un grupo de otro poblado ya se había establecido, el que esta llegando tendrían que avanzar a otra dirección para poder poblarla, a veces, atrás del gran cerro, al otro lado del río grande, o después del barranco, o sea, los rumbos donde debían dirigirse cada uno de los grupos que llegaban.

En la actualidad, cada uno de los ejidos que se encuentran asentados dentro de los municipios de Salto de Agua y Palenque provienen de una comunidad diferente del municipio de Tumbalá. Por ejemplo, el ejido Belisario Domínguez la mayoría de sus habitantes son del poblado de Patelná perteneciente al municipio de Tumbalá. El ejido Adolfo Ruiz Cortínez se pobló con los habitantes de Miguel Hidalgo, municipio de Tumbalá. Cabe señalar que la mayoría de los ejidos de los municipios de Salto de Agua y Palenque se poblaron de manera similar a los ejidos que he señalado.

Los que llegaron primero, son los que se establecieron en las orillas del río Tulijá, en cambio los que llegaron después tuvieron que avanzar más allá del río, buscando una área que no estuviera ocupada, y la extensión que ocupaban de tierra dependía del número de habitantes, el cual formaba los pueblos. Algunas comunidades se formaron con un reducido número de familias ch'oles, mientras que otras se formaron con gran números de núcleos familiares que se dedicaron a cultivar las tierras.

Ñejñan pañämil.

Cabe mencionar que en la travesía de los ch'oles en busca de nuevas tierras para cultivar, al mismo tiempo existe una observación continua del paisaje para el reconocimiento del suelo, por eso el concepto de *ñejñan pañämil* que esta muy presente en la expresión ch'ol y que literalmente quiere decir “observar el mundo”, para este caso es la “observación del paisaje”, éste es otro principio de reconocimiento de la tierra, aunque la observación para los habitantes de la comunidad es algo cotidiano, en muchas ocasiones lo hacen de manera automática por la sencilla razón que son parte del medio geográfico al que observan, por ello, a cada momento y a cada paso siempre dirigen una mirada al paisaje que van pasando en su travesía. Por lo tanto, para el pueblo ch'ol la “lectura del paisaje” se da de manera continua, tal como lo harían también con la lectura del tiempo o con la interpretación del lenguaje de los animales o de la naturaleza, por tal razón la lectura del paisaje es una experiencia que se empieza a formar de manera concisa desde la niñez, la práctica de la lectura del paisaje inicia desde el momento que empieza a tener conciencia de su ser, empieza desde el momento que establecen una relación directa con el campo, o sea con la milpa, y empieza por reconocer las características del paisaje, pues los niños tienen bien claro como elaborar sus propias definiciones clasificatorias sobre la naturaleza, en otras palabras una lectura del medio que le rodea.

Los conceptos ch'oles que permiten nombrar las diferentes observaciones de la tierra, algunos pueden ser como el concepto *ñejñan* éste tiene varias acepciones,

por un lado se emplea cuando se quiere observar el paisaje detenidamente para un fin, porque *ñejñan* se refiere a la acción de observar en detalle un punto en el espacio o bien para apuntar o señalar un punto con un objeto alargado como un rifle antes de disparar. En cuanto al concepto para la observación detallada que realizan los ch'oles sobre el paisaje, se construye con la palabra *ñejñan* más *pañämil* "mundo, espacio o paisaje". Cuando estos dos términos se emplean como un solo concepto, está denotando la acción de observar el paisaje. Una vez que hayan terminado con la acción del *ñejñaya*, el productor ch'ol toma las decisiones adecuadas para saber donde iniciar las actividades de la milpa en ese año.

Los conceptos ch'oles para expresar toda una gama de prácticas y experiencias comunitarias, es sin duda, un eje fundamental ya sea para reconstruir el significado de las actividades milperas, o bien para delimitar el área territorial al que seguramente será un lugar más para la milpa. Sin embargo, existen momentos decisivos para observar el paisaje, debe ser un momento para una observación detallada, reflexiva y analítica sobre el lugar, esto es, cuando llega el momento de hacer la elección de la tierra para establecer el poblado o para la próxima milpa, en este caso intervienen varios factores naturales y conceptuales para argumentar las cualidades de la tierra para el cultivo del maíz. La observación del paisaje, que en muchas ocasiones suele ser una acción reiterativa, aunque observen a cada momento, a cada paso, y a cada día el mismo paisaje; cada una de las observaciones es una representación única, para saber

las condiciones del tiempo de ese día, ya que es un diagnóstico que sirve para saber como será su actividad durante el día, todo esto para tomar las debidas precauciones durante el trabajo en la milpa, o bien cuando se acerca un acontecimiento que repercute a toda la comunidad, es cuando existe una atención más detallada de la observación del paisaje.

CAPITULO III

Jak'ibal isujmlel lum tyi lakty'añ

Las representaciones lingüísticas de la tierra en ch'ol.

En ch'ol existen terminologías propias para nombrar los diferentes tipos de suelos percibidos desde su propia lógica como pueblo ch'ol, por un lado suelos que son reconocidos aptos para la milpa y por el otro, suelos que son catalogados como improductivos. Para cada uno de éstos tipos de suelos existen en esta lengua ch'ol terminologías o conceptos utilizados para nombrar los diferentes tipos de *lum* “tierra o suelo” indistintamente.

Como pueblo han formado a lo largo de su historia su propio léxico para nombrar su entorno natural, por eso, una gran cantidad de términos ch'oles expresados bajo las estructuras lingüísticas de la lengua ch'ol, sirven para nombrar los diferentes tipos de suelos, es decir, no necesariamente tienen que seguir las estructuras lingüísticas del español, “aunque la naturaleza clasificatoria y ordenadora del hombre sea universal, (pero) cada grupo humano tiene necesidades, costumbres y tradiciones diferentes y, de esa manera, clasifica su mundo de modo distinto a como lo hacen otros grupos _ pensemos, por ejemplo, en la variedad cultural de México_ en la forma de vestirse, en la religión, en los modos de vida, organización social, danzas y lengua, también difiere en la clasificación que hace del mundo que lo rodea y en los comportamientos que tiene

hace del mundo; los miembros de un grupo deben seguir ciertas reglas de comportamiento para ser comprendidos (y no rechazados) por los demás integrantes del mismo grupo cultural. Así, podemos decir que hay una “gramática de la cultura” como hay una gramática de la lengua... en el vocabulario de una lengua lleva en si mismo la clasificación de los hablantes de esa lengua hacen del mundo tanto material como inmaterial, tanto natural como cultural y muestra como ciertas concepciones sobre este mundo tienen una correspondencia en la gramática del idioma. Esto sucede con cualquier lengua, ya sea una de las muchas lenguas indígenas de nuestro país o una de las conocidas como “lenguas cultas” (español, inglés, francés, alemán, etc.) o idiomas africanos o asiáticos”. (Manrique, 1998:96)

De acuerdo con las palabras de Manrique debo advertir entonces, que para comprender los conceptos o terminologías de clasificación de la tierra entre los ch’oles debe ser la lengua el hilo conductor que nos permita comprender la vasta cantidad de conceptos que son empleados para darle significado a una realidad que perciben como ch’oles.

Los conceptos que existen en ch’ol para denominar los distintos tipos de suelos, traducidos al castellano refleja claramente una estructura gramatical del ch’ol que no encaja en las estructuras gramaticales de la lengua española, esto se debe a que “cada lengua contiene una peculiar concepción del mundo (para algunos, la compartida por un pueblo, nación o comunidad), ya que sus categorías gramaticales y léxicas reflejan una cosmovisión determinada. Dado que no existen

delimitaciones conceptuales a priori, cada lengua poseería sus propias y peculiares distinciones e imágenes codificadas de la realidad, que no se encontrarían en otras lenguas (...) Cada lengua es una categorización del mundo externo, ya que sus unidades léxicas y categorías gramaticales recortan la realidad de forma particular por influencia de la cultura, pero no se da una correlación o conexión casual entre lengua y cultura". (Díaz, s/a:1)

Siendo así, la clasificación del suelo entre los ch'oles inicia desde la distinción entre un suelo fértil o suelos productivos con suelos infértiles o improductivos, así que para referirse a un suelo fértil se realiza a partir del término *wen lum* o sea "tierra buena", pero también se puede expresar que una tierra es buena mediante el término *yax* aunque no se refiere concretamente a la calidad de la tierra, pero a partir de éste término cuyo significado es "verde" esta denotando una forma de vida, o sea que el color verde de la vegetación refleja una vida, si el paisaje es de color verde refleja claramente la fertilidad del suelo y será un lugar apto para generar más vida, el color verde es la vida, es la fertilidad, es la abundancia, es la productividad, en este caso, en la percepción ch'ol es común la expresión de *yaxtyo jiñi tye'* como "verde todavía ese palo" cuando un palo o árbol caído todavía no esta seco, es por eso que la expresión *wen yax jiñi lum*, es referirse a un suelo fértil. Un claro ejemplo es el nombre que hoy se conoce como "Yajalón" nombre de un municipio, ésta palabra es la deformación de *yaxalum* compuesta de *yax* "verde" y *lum* "tierra", cuyo significado es "tierra fértil"; nuevamente *yax* conlleva a un significado que esta refiriendo a la humedad del suelo. Otro ejemplo que nos

ilustra sobre el mismo tema es el nombre también deformado que lleva un pueblo, “Chilón” que originalmente era *chi*’ “dulce o aromático” *lum* “tierra”, que también se refiere a la fertilidad de la tierra⁴, o importante en este punto es que entre los ch’oles, es posible apreciar que una tierra fértil, verde o productiva desprende un olor aromático en la región, es decir, la tierra por si sola no tiene ningún olor, pero la vegetación que se reproduce en el lugar son plantas sanas y vigorosas que pueden producir un olor a hierba dando la sensación a un olor dulce que aromatiza el ambiente. Con esto, es claro que para el pueblo ch’ol la humedad del suelo es parte fundamental de la vida del suelo, es una cualidad que nunca pasa desapercibida para tener un suelo fértil que a su vez es productivo.

Por eso, es común escuchar entre los ch’oles relacionar la calidad de la tierra con el agua, es decir, cuando se pretende elegir un suelo para vivir o para cultivar hay una expresión muy emotiva que es *chuki mi ikajel iyax-esañ lak tyi*’ una equivalencia al español sería “qué es lo que va a enverdecer nuestros labios” para referirse a la humedad como fuente de vida, o bien simplemente *chuki mi ikajel iyäch’esañ lak tyi*’ “qué es lo que va a mojar ó humedecer nuestros labios”, con estas expresiones se refiere claramente a que el líquido es parte de la vida, lo que reverdece a la vida, lo que reverdece a las plantas, lo que reverdece a la tierra, por eso, siempre que se elige una tierra para el trabajo, al mismo tiempo se está buscando el agua.

⁴ Aunque estos dos nombres de pueblos están enclavados en pueblos tzeltales pero ambas lenguas pertenecen a la misma familia lingüística, por ser lenguas emparentadas a veces se comparten también significados.

Cuando un suelo ha sido explotado demasiado, haya padecido fuertes erosiones y en consecuencia es poco productivo se le denomina *ts'ibuyem lum* que equivaldría a decir “tierra maltratada” o sea, cuando la tierra ya esta muy erosionada, es improductiva. Si la tierra es improductiva por la sobreexplotación existen varios términos que expresan el tipo de calidad del suelo, como *tyikin lum* o sea “tierra seca” que pueden ser tierras descubiertas de toda vegetación, si está descubierta de toda vegetación entonces los rayos del sol caerán directamente al *pam lum* y fácilmente se perderá la poca humedad que guardan los suelos planos o suelos descubiertos de la vegetación, en este sentido se puede llegar a encontrar suelos con partiduras debido a una fuerte sequía, se le dice *tsijlentyik lum* o sea “tierra partida”, en este tipo de suelo, las plantas que crecen no son las mismas que crecen en los lugares considerados como tierras fértiles, normalmente en los lugares de “tierra partida” crecen únicamente el *chäk akol* una especie de zacate que es propio de los suelos resecos, son plantas muy resistentes al calor, al frío, a las corrientes de agua porque sus raíces son profundas, y no se les conoce algún tipo de plagas que las pueda atacar.

Por otro lado, existen también lugares erosionados debido a las corrientes de agua que con el paso del tiempo se ha ido lavando los nutrientes que sirven a las plantas para su buen desarrollo. Las tierras erosionadas debido a las constantes corrientes de agua, normalmente son una franja cuya extensión varía según el lugar, entonces éste puede considerarse una tierra inservible para el cultivo, estos tipos de suelos suelen denominarse *bejyok ja'* en español sería *bej* que significa

“cerca o casi” *yok* “su pie” *ja’* “agua”, o sea “casi al pie del agua” o “cerca de los pies del agua” para referirse el lugar o al camino donde pasa las corrientes de agua que se forman al caer las fuertes lluvias, también es posible decir *ñumib ja’* que directamente es el “lugar donde pasa el agua”, esto quiere decir, que es un camino en forma de canal por donde corre el agua. Debo señalar que independientemente de las terminologías que he mencionado hasta ahora, existen varios conceptos referidos a suelos concebidos de mala calidad, es decir, que los lugares donde existen el *ñumib ja’* o *bejyok ja’* son pequeñas porciones de suelos que pueden estar presentes en los suelos de calidad. Cuando hay un canal, o sea, *jajp* como paso de la corriente de agua, se considera un lugar no propicio para la siembra de cualquier cultivo, pues en cualquier momento puede caer una fuerte lluvia en donde el agua acumulada se concentraría inmediatamente en los pequeños canales, o sea *japäbil* como el lugar donde escurriría el agua de lluvia arrastrando las semillas o las plantas sembradas, por eso es preferible en vez de sembrar algún cultivo en esos lugares limpiar esa parte para facilitar el paso de las corrientes del agua.

En las áreas donde pasan corrientes de agua no necesariamente son canales bien definidos o identificables, normalmente se encuentran en un lugar llamado *ch’ili’ tyuñ* que son unas “piedritas” de color café oscuro brillante que suelen aparecer en los lugares donde se forma el *bej yok ja’* “corrientes de agua”. Si existen estas “piedritas” *ch’li’ tyuñ* será una señal, la cual, la cual el productor *ch’ol* debe tomar en cuenta para no sembrar en esos lugares, si lo hace será con el conocimiento

de que corre el riesgo de sufrir pérdida de sus cultivos. Con estas características, se considera una tierra erosionada que cada vez esta perdiendo su calidad, ya que el *ch'ili' tyuñ* son unas “piedritas” que están al interior de la tierra que por las constantes corrientes de agua empiezan a emerger a la superficie, cuando estas son abundantes se le nombra también *ch'ili' tyuñiljax*, en este caso, denota una desaprobación de la calidad del suelo, las partículas *-il*, es un locativo, como lugar de..., y *-jax* refiere directamente a la clara desaprobación de un suelo apto para el cultivo.

Pam lum.

El término de *pam lum* en ch'ol literalmente es “frente del suelo o tierra”, en este caso voy a referirme a los conceptos que están presentes en el léxico ch'ol para nombrar los diferentes tipos del suelo a partir de una caracterización vista desde la superficie, el término que nos acerca al significado de la superficie del suelo es *pam* aunque de manera literal se refiere a la frente del ser humano, pero con éste mismo término se puede aplicar para hacer referencia a la superficie del suelo, por ser la parte que se puede vislumbrar en primer instante, es lo primero que se señala al momento de hacer la observación del paisaje, por eso el término *pam* tiene una gran relevancia para comprender la clasificación del suelo entre los ch'oles a partir de la superficie. Para la exploración de la tierra; considero dos momentos importantes, el concepto *k'el lum* que quiere decir “ver la tierra” esto se dice cuando se realiza una exploración por primera vez en unas tierras con alguien que esté interesado para ocuparlas. En este sentido *k'el lum* se refiere a un

recorrido relámpago, solo para tener una noción sobre las características del suelo, al concluir la visita establecen sus parámetros que resaltan las cualidades del suelo visitado, que básicamente es el color de la tierra y el tipo de vegetación del que esta cubierta.

El segundo concepto es *k'el ñumel lum* “ver pasar la tierra” o sea, “pasar a ver la tierra” esto se hace con el fin de obtener las diferentes clases de tierras existentes en la región, en este paseo o *paxyal*, -como también se le llama- consiste en primer lugar hacer un reconocimiento de las características de la tierra a partir del tipo de vegetación que existe en el área observada. Es decir, para el pueblo ch'ol las cualidades de la tierra se reflejan desde la superficie, por el tipo de vegetación que se reproduce en ella, si contiene una vegetación exuberante, frondosa, sus cualidades no se discuten más, se acepta como tierra apta para el cultivo. “Cuando nos enfocamos en el campo de las clasificaciones de la tierra y de recursos naturales que le son propios a las culturas humanas, nos encontramos que estas clasificaciones poseen dos aspectos relevantes. El primero es que comportan concepciones, representaciones de la realidad. Estas van desde una concepción de la realidad en su conjunto que define una cosmovisión del territorio en si mismo considerado, de su estructura y de las fuerzas que están presentes en él, hasta concepciones de calidades específicas de los suelos (...), sistemas de vida o fenómenos climáticos que están asociados con partes o categorías de ese territorio, espacio vital en el cual se ha desarrollado históricamente una cultura determinada” (Perafán: 9).

Estos términos ch'oles para referirse a los diferentes tipos de suelos son diversos, como el *pam lum*, que entendido en español es “frente del suelo”, para referirse a la superficie donde uno puede transitar normalmente, y para ello, existen diferentes términos para denominar la faz del tierra, que son fundamentales para la clasificación, por ejemplo *joktyäl* un término que denota al valle, que aunque no esta dicho que el valle es la mejor tierra que desea cultivar un productor ch'ol, todos o casi todos prefieren trabajar un suelo plano, por el solo hecho que facilita las labores agrícolas. Sin embargo, un suelo plano no siempre es lo mejor, pero si un productor tiene las posibilidades de cultivar en un área que tenga estas características, no dudaría en hacerlo aunque las características de la textura del suelo no sean las deseables para los distintos tipos de cultivos que se pueden sembrar en la milpa. Sin embargo, quienes no tuvieron la suerte de cultivar un suelo plano argumentan que no siempre es lo mejor, ya que los suelos planos no retienen la humedad, basta solo unos días que los rayos del sol caigan en los suelos planos para perder la humedad.

Solo si el valle estuviera cubierto de árboles frondosos, la humedad puede mantenerse por largos tiempos, pues las raíces de los árboles y la sombra de los mismos ayudarían a que los rayos del sol no caigan directamente al suelo, de esa manera, se mantendría más tiempo la humedad. Cuando son tierras cultivables no siempre se puede conservar la humedad, debido a que ya no existen árboles para otorgar su sombra al suelo, ni las raíces que mantienen el agua o al menos que no permiten que se escurra o se evapore de inmediato, perjudicando directamente a

los cultivos, por lo tanto, un suelo plano no siempre es la mejor opción para los cultivos de temporal.

Entre los suelos planos se pueden diferenciar cuándo es un suelo fértil, y cuándo no lo es, a partir del tipo de vegetación que tienen, por ejemplo si el suelo esta cubierto de plantas conocidas como el *yopomil* o *poytye'ol* seguro éste es un suelo que se clasifica como el más fértil, debido a que son plantas muy ligeras⁵, que requieren de mucha humedad para desarrollarse, pues son árboles muy frágiles o suaves, como el *poytye'* “corcho” que la madera no tiene mucha consistencia, es una madera blanda, al igual que el *yopom* literalmente son “hojas” -ya que la hoja de cualquier planta se les llama *yopol-*, pero éstas son unas hojas específicas que tiene un significado mayor entre el pueblo ch'ol, pues son unas plantas silvestres cuyas hojas son parecidas a las hojas del plátano, y una variedad de ellas tienen usos domésticos, por ejemplo la hoja del *tyuntyo'*, *tyun*⁶ “piedra” y *tyo'* “nombre de la planta”, sirve para las envolturas del posol⁷ o la tortilla. Otra especie de éstas plantas son las conocidas como *säktyo'*, *säk* “blanco o limpio” porque en la superficie de las hojas conservan una especie de polvo blanco muy fino conocido como *tyäñil*, *tyañ* “cal o ceniza”.

Los usos de la hoja de esta planta son los mismos que en la anterior pero en menor proporción, y la poca preferencia de uso del *säktyo'* se debe simplemente a que después de unos días que se tenga como envolturas del posol, toma un

⁵ Denomino plantas ligeras los que se desarrollan pronto y tienen una vida corta, y su desarrollo requiere de mucha humedad para cumplir su ciclo de vida en poco tiempo.

⁶ El significado de *tyuñ* quizás se deba a que ésta planta reproduce entre sus raíces unos tubérculos comestibles muy macizos que difícilmente se ablandan con el fuego, de ahí la razón por relacionar el nombre con la piedra.

⁷ El posol es una bebida preparada de maíz hecha masa que disuelto en agua resulta ser un alimento parte de la dieta de los ch'oles.

sabor distinto como lo dejaría si fuera el *tyuntyo'*. O bien, el *p'o'tyo'* sería otra de las plantas de la misma especie, que contiene el mismo significado de poder considerar al suelo donde se reproducen como un suelo de buena calidad apto para la milpa, solo que la hoja de esta planta no tiene ningún uso doméstico como las anteriores, pero ocasionalmente sirven para techar algunas trojes o simplemente para proteger algunos frutos para que no esté expuesto directamente al sol o para protegerlo de las lluvias. Cuando la superficie de un suelo está cubierta con estas plantas, son signos inequívocos de que se tiene enfrente unas tierras de calidad apta para la siembra del maíz o de la milpa en general, y es donde creen obtener una cosecha abundante. Por eso, el productor *ch'ol* que tenga en su terreno esta planta, a veces prefiere limpiar el área donde se encuentra para facilitar su reproducción y se pueda extender ocupando cada vez más el área del terreno, incluso hay quienes prefieren sembrar esta planta para que se extienda en el área. Ya que esta planta retiene mucha agua en sus tallos, por eso, es común escuchar que esta planta *mi iyax-esañ lum* “reverdece la tierra” o “humedece”.

En cambio, aunque sea un suelo plano, pero si la vegetación de la tierra es una especie de pasto conocido como *chäk akol*, *chäk* “colorado” *akol* “el nombre de la planta”, con la presencia de éstas plantas significa que es un suelo poco recomendable para la milpa, pues es una especie de pasto que ningún animal desearía alimentarse. Esto es el principio de una nueva clasificación del suelo, es decir, la otra cara o la “frente” del suelo de calidad, es el suelo que pocas veces se

tiene el deseo de cultivar, y cuando lo hacen significa un trabajo extra cuando el cultivo -ya sea de maíz o frijol- está en pleno crecimiento, debido que el *chäk akol* se reproduce de inmediato ahorcando a las plantas cultivadas en el lugar, eso significa que hay que limpiarlo constantemente, arrancando sus raíces para que no se multipliquen en el lugar.

Por otro lado, cuando se tiene un suelo cubierto del *ts'äbab* “una variedad de la zarza”, es también una razón fuerte para pensar si cultivan o no en ese lugar; la presencia del *ts'äbab* indica que estamos frente a un suelo que puede o está en un cambio de sus cualidades nutritivas, debido a los cambios de su vegetación, pues las plantas que se encuentran en el lugar indican la calidad del suelo y el *ts'äbab* es una planta que se reproduce en lugares de poca humedad, pues sus tallos son muy resistentes a la sequía, además dificulta el trabajo de limpieza en el lugar. Es posible escuchar entre los ch'oles el rechazo de trabajar en los lugares donde abundan el *ts'äbab*, no tanto porque sea un suelo no apto para el cultivo, sino porque significa un trabajo difícil debido a las espinas de esta planta.

Regresando al tema de las superficies de suelos, entramos a un nuevo concepto, en este caso *bujtyäl* que se refiere a los lomeríos, por lo general conlleva el sentido de un suelo cultivable y son considerados como los lugares donde se pueden cultivar bien. Debo decir, al igual que *joktyäl*, éste se considera también otro de los suelos más preciados, con algunas diferencias conceptuales, ya que para identificar si es un suelo fértil o no, se siguen los mismos criterios de diferenciación que *joktyäl*, es decir, a partir del tipo de plantas del cual esta

cubierto. Sin embargo, para el *bujtyäl* se establece algunas diferencias mínimas, por ejemplo no existe el peligro de que en cualquier momento sea inundado por las corrientes de agua, o sea el *bejyok ja'*, pues en los lomeríos están claramente definidos el paso de las corrientes de agua. Además argumentan que para las limpias o chaporreo del cultivo es menos difícil para quien lo realiza, muy distinto como se haría en el valle que es muy cansada la limpia de los cultivo, se debe fundamentalmente por la posición totalmente inclinada de la persona para la limpia, que después de todo un día de trabajo terminan muy cansados.

No obstante, existe un ligero riesgo en los suelos con lomeríos, aunque tanto lomeríos como los cerros sirven como muros de contención cuando azotan los vientos, si llegara a pasar un viento, pegaría directamente a los cultivos de los lomeríos, por eso es común escuchar decir *tša' ijats'ä ik' kchol* “el viento pegó a mi milpa”, aunque esto, no parece ser un argumento contundente, ya que cuando hay estos problemas climatológicos tanto en el valle como en los lomeríos tienen los mismos efectos.

En cambio, para el *wits* o “cerro”, el productor ch'ol tiene una representación lingüística muy particular, por un lado, cuando saben que es un cerro rocoso, es cuando existe cierta preocupación no manifestada abiertamente para cultivarlo, como *kilajachix wäle me tša' mejli ku'sañ äxä wits*, “veré si puedo tumbar aquel cerro” tumbar en el sentido de poder realizar su trabajo ahí. Esto debido al gran esfuerzo que le llevaría para realizar sus labores en el *wits*. Si el cerro se compone únicamente de pura tierra, por un lado significa cierta facilidad para realizar sus

trabajos, pero existe el inconveniente que en cualquier momento, cualquier lluvia o cualquier ventarrón puede afectar considerablemente la milpa, si es una lluvia fuerte puede causar deslaves en la base del maíz o de cualquier otro cultivo, si es un ventarrón también tiene el inconveniente que puede azotar y hacer que los tallos del maíz sean tirados desde la base, o sea arrancados, por el viento, si esto es así, la pérdida sería fatal.

Sin embargo, no todo es desaliento pues el productor ch'ol sabe también que sembrar en la superficie de los cerros tiene sus ventajas, de antemano sabe que puede ser un suelo muy fértil para el maíz o la milpa en general, sobre todo si es un cerro pedregoso⁸, en donde las piedras sirven para retener por más tiempo la humedad del suelo que el *joktyäl* por lo tanto el cultivo puede estar en condiciones óptimas. Sin embargo, se dice que el *wits* tiene algunos riesgos para la milpa, sobre todo si esta muy pedregoso, pues se dice que es el lugar donde tienen sus nidos los roedores, y otros animales que habitan en los cerros o simplemente animales como un oso hormiguero, un cereque, un armadillo, pero no es un problema que deba preocupar mucho, pues estos animales no habitan únicamente en estos lugares, sino que pueden estar en cualquier parte del valle, en lomeríos, solo porque en los cerros abundan las piedras encuentran lugares donde refugiarse.

Por otro lado, existen cerros inhóspitos de difícil acceso, son los llamados *panch'eñ* donde nadie acude a trabajarlo pues es considerado como el refugio por

⁸ Se sabe que para trabajar los cerros pedregosos no es igual como trabajar en el valle o en lomeríos, pero ésta dificultad en el trabajo puede tener su recompensa a la hora de cosechar el cultivo.

naturaleza de cualquier animal. Pues *panch'en* significa la “frente del cerro” o sea “cima del cerro”, y por el difícil acceso nadie se atreve a cultivar en estos lugares, por eso, se concibe como los refugios y lugares de reproducción de los animales silvestres, además éstos lugares son considerados también como los lugares donde habita el *ajaw* o sea el “dueño de los animales”, según la visión ch'ol son los responsables de la protección, del cuidado y de la reproducción de los animales silvestres.

Si el lugar está cubierto de piedras se le denomina “*xajlelol*” haciendo referencia a las piedras del lugar, y éstos suelos que pocos se atreven a cultivar, son suelos que pueden ser mucho más fértiles que los valles o lomeríos, porque los residuos de la vegetación o sea el “humus” se conserva en los mismos lugares, son suelos menos erosionados por las corrientes de agua, o las corrientes de aire no propician desgastes de sus nutrientes, las piedras en estos lugares juegan un papel fundamental en la conservación de los nutrientes del suelo, en este sentido se consideran suelos fértiles para el cultivo. Sin embargo, existe el inconveniente de que es muy difícil de labrar, sobre todo cuando se trata de hacer las limpias de la milpa en pleno crecimiento, se vuelve una actividad muy laboriosa, por ello, pocos productores tienen el deseo de cultivarlos por la misma dificultad que significa el trabajo.

Existe también la denominación de *ja'lum* literalmente es “agua tierra” para referirse a los suelos pantanosos que están cubiertos de agua y poco útil para las labores del cultivo, estos suelos son los que casi nadie quiere ocuparse en

cultivarlos, pues se sabe que no son suelos aptos para el cultivo del maíz. Aunque en la región ch'ol no existen lugares pantanosos de manera permanente, pero existen suelos muy bajos que con una lluvia fuerte quedan cubiertos de agua, a estos se les llama *lumija'* "tierra agua", es decir, tierra para el agua, haciendo la referencia que es un lugar donde se estanca el agua, por lo tanto, estos suelos pocas veces desean cultivar, ya que con la sola lluvia se puede acabar la milpa de manera inmediata. Normalmente estos suelos se destinan para la siembra de los árboles frutales.

Estos conceptos ch'oles que indican los diferentes tipos de suelos a partir de la superficie, son una primera clasificación que normalmente se hace cuando se trata de establecer los límites imaginarios en una conversación desde el interior de la familia o de la comunidad. Por ello, los términos que he dado en esta primera clasificación, sirven también como nombres para denominar los lugares o las partes de las parcelas que le corresponde al productor, o sea, que estos términos son utilizados como puntos de orientación, una forma de establecer sus propios puntos cardinales comunitarios o bien familiares, porque éstos puntos de orientación a veces solo funcionan para una sola familia, o para los demás productores que tienen sus parcelas en la misma dirección.

De esta manera, cada familia, cada productor establece sus propios puntos cardinales desde las condiciones geográficas o topográficas de sus parcelas, por ello, es común escuchar nombres como *ñäk' wits*, *paty wits* o *pan wits*, o sea "estomago del cerro, espalda del cerro, o la frente del cerro" para especificar un

punto aproximado del cuerpo total de un *wits* o un *bujtyäl*, ya que es las lenguas mayas, se usan los nombres de las partes del cuerpo humano para nombrar a las partes de un lugar, ya sea un cerro, un río o las partes de un árbol, y siendo el ch'ol una lengua maya presenta estas características empleadas para la construcción de nombres que le permitan establecer sus puntos de orientación local.

La elección del suelo donde realizar sus cultivos es más notoria hoy en día, porque ahora ya tienen identificado donde pueden obtener buenas y abundantes cosechas, como también reconocen cuales son los suelos erosionados donde obtienen una baja cosecha porque las mazorcas del maíz son demasiado pequeñas o sea, un suelo improductivo. Por lo tanto, prefieren cultivar en otro espacio al que consideran una tierra fértil para sus cultivos.

Bäk'tyal lum.

Una segunda clasificación de la tierra entre los ch'oles esta basada en los colores de la tierra, esta clasificación debo advertir que no puede estar separada de la textura del suelo, pues tanto el color como la textura son indicadores de un suelo fértil, por ello la importancia de éstos dos factores son determinantes en el conocimiento del suelo para la milpa.

Cuando la tierra es de color oscuro o negro, se le denomina con el término de *ijk'alum* que literalmente es “negra tierra” o sea tierra negra, y se considera un suelo fértil, por ello es el tipo de tierra con una alta preferencia para ser cultivada

por los productores ch'oles. Pues el color negro de la tierra, regularmente es un suelo poroso, con mayor capacidad para retener los nutrientes que se acumulan en ella, es decir, que la descomposición de los residuos vegetales o de animales se considera que hay una alta posibilidad de absorber y en consecuencia concentrarse en el mismo lugar del suelo, pues por su condición de ser un suelo poroso todos los nutrientes se filtran fácilmente en el subsuelo, lo que finalmente son aprovechados por los cultivos. Más aún, cuando es un suelo pedregoso y de tierra negra existe una mayor posibilidad que se retenga el mayor porcentaje de los nutrientes concentrados en el suelo.

Sin embargo, existe también un suelo de color negro, pero su textura se compone de pequeñas bolitas muy compactas, que no se puede triturar fácilmente con la mano, esta tierra es lo que suele denominarse *tya'chäb lum*, *tyachäb* es un concepto para nombrar a la cera producida por la abejas, en este caso literalmente sería “tierra de cera” una relación a partir de las características de la cera con este tipo de suelo que es muy compacto y, en tiempo de calor se calienta más de lo normal secando de inmediato al cultivo. En este caso, prefieren no cultivar nada sino dejarlo para que con el tiempo pueda recuperarse, en todo caso es ahí donde prefieren sembrar el *p'otyo'* para permitir su recuperación y suavizar su textura.

En el caso de *ji' lum* “arena tierra” para referirse a la tierra arenosa, se considera de buena calidad, lo mismo pueden sembrar en tierra arenosa como en tierra negra, sin embargo, es común escuchar que la tierra arenosa no siempre conserva o muy pocas veces conserva la humedad de la tierra, pues por su

textura fácilmente se escurre en poco tiempo. En tiempo de seca es el primer cultivo quemado por el sol o sea, *tša'ix puli tyi k'iñ* y es cuando dicen *ma'añix chuki ye'tyel* refiriéndose que ya no tiene ninguna utilidad, pues saben de ante mano que no lograrán obtener ninguna cosecha de ese cultivo, debida que ya es un trabajo inservible, un trabajo en vano, por eso dicen *tša'ix ujtyi o ts'aix laj sajtyi* “ya todo se perdió”.

Pero vale decir también que el *ji' lum* no es considerada como una tierra de mala calidad, sino que muchos productores ch'oles prefieren cultivar en tierra arenosa, pues normalmente es tierra plana y libre de piedras, cuando hay suficiente humedad en esta tierra es seguro que obtendrán buenas cosechas, incluso es considerado un suelo fértil para el cultivo del café, hoy para el pasto.

Chächäklum o sea “tierra roja” o bien “tierra colorada”, esta clase de tierra a veces es posible hacer una diferencia debido a su tonalidad del color, encontramos por un lado una tierra rojiza arcillosa, o sea *chächäk k'äsäb lum*. Y por otro lado, la tierra rojiza arenosa denominada *chächäk ji' lum*, ambas son consideradas tierra de calidad en las que muchos productores ch'oles desean cultivar, ya que son consideradas como suelos que conservan la humedad, que permiten el buen desarrollo de los cultivos.

Así también, esta el *k'äsäbol* un tipo de tierra completamente arcillosa normalmente de color blanco, de esta tierra suelen decir los productores ch'oles *mach weñik e'tyel ya'i* literalmente sería “no sirve trabajar ahí”, esta tierra es de un color blanco compacto, dando la apariencia a una especie de pequeñas rocas

organizadas en capas. En algunas partes se puede cultivar siempre y cuando tenga una capa mínima de tierra negra o de cualquier otra que no sea la misma arcilla. Cuando la superficie del suelo arcilloso no tiene ninguna capa de otro tipo de tierra, entonces se descarta por completo su utilidad.

También los lugares que son inaccesibles para la persona e imposibles de cultivar, ya sea porque hay un abismo se les denomina *bäläl* y son dejados a priori para no realizar ningún trabajo en ese lugar, pues *bäläl* se refiere a la pendiente de difícil acceso, por lo tanto prefieren dejarla libre. De igual forma sucede lo mismo en los suelos inseguros, ya sea porque tienen fallas geológicas que en cualquier momento puede ocurrir un derrumbe; en ch'ol esta acción de caer de manera suelta la tierra se les conoce como *emejl*. El *emejl* como en todo, sucede cuando hay lluvias torrenciales que provocan derrumbes, conocidos por el productor ch'ol, por lo tanto son dejados a propósito libres de toda actividad.

Por otro lado, cuando son suelos muy áridos se les denomina *tyikiñ lum* “tierra seca” o *tyikin bojol lum*, haciendo referencia a la firmeza o dureza del suelo por la falta de agua.

La tierra denominada *tyikin bojol lum* es muy compacta, por lo que en pocas ocasiones amerita alguna actividad dentro de ella, a sabiendas de que no tendrá éxito en su cultivo, ya que si es un suelo muy seco tiende a pulverizarse, cuando esto sucede se le denomina *ts'ubejñ* “polvo” por ser una tierra suelta donde se puede tomar y levantar como la arena, por lo tanto no será apta para el cultivo. Cuando la tierra es un poco suelta ya sea porque es una tierra negra con una

textura que permita que sea manejable se le denomina *pujlaw*, que se concibe como una tierra no seca pero tampoco no muy húmeda, que suelen ser sobre todo la tierra negra o la arenosa, pero nunca se le podrá decir así a la tierra arcillosa.

He mencionado que la valorización del suelo esta en su vegetación, pero la vegetación cambia dependiendo del uso que se le haya dado al suelo, por lo tanto, las plantas que indican que un suelo sea de mala calidad también serán temporales, entonces ningún suelo será malo más bien, es por el uso que se ha erosionado y lo ha llevado a una pérdida de su capacidad productiva, que con el tiempo puede volver a recuperar sus nutrientes.

Independientemente de todos estos conceptos utilizados para la clasificación de la tierra destinados al cultivo del maíz o de la milpa en general, existe una forma diferente de concebir y de valorar el suelo a cultivar, es una estructura que permitirá el reconocimiento y aprovechamiento de los beneficios que se pueden obtener por el conocimiento del movimiento de los astros, particularmente de las estrellas y de la luna.

La calidad del suelo, ya sea *ijk'al lum*, “tierra negra”, *ji' lum* “tierra arenosa”, o *chächäk lum* “tierra roja” como las tierras que suelen concebirse como importantes o benéficas, cualesquiera que sean las clasificaciones de las tierras, buenas o malas adquieren un valor dependiendo de la posición de la luna, lo que hace que se vuelvan tierras productivas, en ese sentido cualquier cultivo sembrado bajo los efectos de la luna producen efectos relevantes, aunque no deja de notarse los cambios de los productos de unas tierras apreciadas de buena calidad con las

otras que son concebidas como de menor calidad, es decir, cultivos como la calabaza, camotes, yuca, plátano, chiles, tomates, etc., son los cultivos con los que he tenido una referencia directa, sembrándolos de acuerdo a la posición de la luna. Por ejemplo, como muchos productores ch'oles cultivan en luna llena, sin embargo, hay otros quienes dicen que no es la más recomendable para la siembra de cualquiera de estos cultivos, porque solo unos cuantos productos serán de gran tamaño, en cambio si se hace la siembra en luna creciente o en cuarto menguante, el producto será de regular tamaño pero abundantes.

La aplicación de este conocimiento sobre la posición de luna, no se limita solo a los cultivos, sino también existen algunas actividades relacionadas con algunos animales, por ejemplo, muchas personas para castrar a los cerdos, prefieren hacerlo en el momento de luna creciente. Ellos señalan que los beneficios al castrar a los animales en luna creciente a cuarto menguante, los animales crecerán de manera regular, con un estómago pequeño, por lo tanto su alimentación será bien aprovechada, en cambio castrarlos en luna llena tienden a tener un estómago grande, y por lo que no aprovechan al cien por ciento su alimento.

CAPITULO IV

***Chol* – Milpa.**

La asignación lingüística del pueblo, es mucho más amplia, porque con el vocablo ***chol***, que significa milpa, se construyen cuatro representaciones cercanas aunque fonológicamente distintas: *ch'ol* como pueblo y como la lengua que habla ese pueblo y como uno de los estadios de la domesticación de los cultivos que la conforman, que consiste en el logro de la uniformidad del cultivo; y *chol* como milpa entendida en su acepción mesoamericana.

La amplia acepción del concepto *chol* como una asignación para el pueblo, considero que se remonta desde que el macromaya se divide en seis ramas, y una de las ramas lleva precisamente el nombre *ch'ol*, concepto que ha sido arraigado en las demás lenguas mayas, por ejemplo, en *q'eqchi'* lengua maya hablada en el vecino país de Guatemala, la palabra *ch'ol* significa “capítulo, parte, grupo, surco, fila” (Sam, Chen y otros; 2003), y en la lengua maya tojolabal *chol* significa “surco, raya, columna, línea recta, bien ordenado” *jun chol ixim* significa “un surco de maíz” (Lenkersdorf; 1979).y en el chontal de Tabasco dicen *cholăñ* en esta palabra tiene una raíz *chol* que significa “cortar, rozar, desmontar y barrer” pero se refiere a la actividad que se realizará en el lugar donde se llevará a cabo el trabajo de la milpa y la terminación *-ăñ* es una marca imperativa⁹. También en *ch'ol* para referirse a la acción de limpiar, rozar o desmontar un terreno para la milpa, se dice *choloñ* en el mismo sentido como se haría entre los chontales de Tabasco, pues la

⁹ Comunicación personal con José del Carmen Osorio May hablante del chontal de Tabasco, 2005.

terminación *-on* es también una marca imperativa. Al igual que en chortí, una lengua maya de Guatemala, para decir “labranza, roza” se dice *chor*, con un ligero cambio fonológico al interior de la palabra, pero sigue compartiendo una misma raíz y semánticamente cercana, todo parece indicar que el nombre *chortí* como pueblo se deriva también de la actividad en la milpa. (Pérez, García y otros; 1996).

En este sentido es coherente la aplicación y uso de este concepto con los *ch'oles* que la palabra *chol* significa también “corazón de maíz” que acostumbran a expresar en determinados momentos de su dialogo familiar o comunitario que el maíz tiene un corazón al que hay que cuidar, pues para tener maíz en todo momento basta con que se cuide el corazón. Porque el maíz “es el origen de la vida, de la abundancia; es el alimento sagrado otorgado por los dioses, ese es el principio y fin de la existencia (porque) sus antepasados directos, habían surgido con el maíz y teniendo a esta planta como apoyo engendraron su grandeza histórica y su concepción del mundo”. (Morales; 1984: 115).

Siendo el maíz el alimento de los Dioses, este cultivo se considera sagrado, por lo tanto hay un *yum ixim* “dueño del maíz” que los cuida, y otorga a cuantos los cultivan, pero también los guarda cuando las ve amenazada, cuando no se les da el cuidado como tal, es entonces cuando se les quita a la persona que ha faltado al cuidado de este cultivo, y es cuando se dice *tsa'ix sijpi ixim tyi ik'äb* “ya se le cayó el maíz de sus manos”.

La relación de estos conceptos entre *ixim* “maíz” y *chol* “milpa” es que no pueden estar aislados uno del otro, porque *ixim* es el centro o el eje del *chol*, es decir,

que entre los ch'oles no puede haber un *chol* "milpa" sin el *ixim* "maíz" por eso cualquier ch'ol que empieza a realizar las labores de la milpa lo primero que tiene en mente es qué tipo de maíz deberá sembrar en esa área y los complementos que tendrá su milpa los irá agregando posteriormente.

Por eso, una vez que haya llegado el momento de iniciar las labores de la milpa, deberá haberse hecho previamente una selección de las mazorcas del maíz que serán destinadas a la siembra en el siguiente año, esta selección se hace normalmente al momento de que el maíz sea guardado en el *yotylel ixim* o sea, "la troje", desde ahí se hace una selección de las mazorcas, que deberán ser las más grandes y robustas, pero sobre todo las que tengan mayor peso; las mazorcas que tienen estas características, son las que se les denominan *ña'al ixim*, *ña'al* quiere decir "la principal" porque son las primeras en crecer, en madurar, libres de enfermedades; representan la vida y la salud de los demás, por eso, también se le llama "la madre" porque es fuente de vida.

Estas mazorcas que han sido seleccionadas no se guardan entre el conjunto de mazorcas que serán ordenadas en el *yotylel ixim*, sino que son separadas para ser colgadas en las vigas de la troje, esto se hace para que no sean atacadas por los gorgojos que normalmente pican al maíz. O bien, a veces prefieren guardarlas en las casas de las familias ch'oles, que también son colgadas en las vigas o colgadas atrás de las casas. Una vez que ya haya llegado la fecha de la siembra, las mazorcas que han sido guardadas para tal fin, son ahora bajadas para el desgrane, pero también en cada mazorca se seleccionan los granos de maíz, es

decir, se prefieren los granos más grandes de cada mazorca, por eso, se desgrana de la base de la mazorca hasta unos tres o cuatro centímetros antes de llegar a la punta de la mazorca, esto porque los últimos granos de la mazorca ya son demasiados pequeños y poco recomendable para la siembra en la milpa. El olote que aun conserva los últimos granos de la mazorca son guardados cuidadosamente ya sea amarrándolos de nuevo en las vigas o en el tapanco de las casas, hasta que la milpa haya desarrollado bien, en algunos casos se espera que esté en la época de elotes, en este momento es cuando ya se puede desgranar los granos de maíz que habían sido dejados a propósito en la punta del olote, al ser desgranados no se les debe dar a los animales, de preferencia prepararlos para el consumo humano. Esta práctica, es común entre los ch'oles porque existe la creencia que el maíz es un producto sagrado que tiene vida y que tiene un dueño, por eso se le tiene una reverencia total al maíz.

Por eso, la milpa entre los ch'oles es un proceso largo con un significado profundo, al igual que los científicos sociales han dado las definiciones sobre el sistema de cultivo mesoamericano, un sistema de cultivo definido como “El sistema agrícola r-t-q, también conocido en la literatura científica como agricultura migratoria (...) se puede definir como un sistema agrícola en el cual un terreno desmontado y quemado es cultivado por menor número de años de los que le permite permanecer en descanso (Sánchez; 1976. Citado por Pool) constituye un sistema agrícola migratorio que permite a suelos pobres en nutrimentos, producir de manera regular, con rendimientos seguros y relativamente altos, en un clima en el

cual el cultivo con roturación constituye una difícil lucha contra la naturaleza” (Pool; 1997: 6).

Ixajb ixim

Siendo el maíz el principal cultivo entre los ch’oles, no existe un concepto para nombrar a las variedades del maíz, sino que existen varias formas interpretativas según los cambios que se obtienen en el cultivo, cuando hay una variación del producto ya sea en el color, en el tamaño o en la forma, se le nombra *xajb ixim* que en español podría ser entendido como “un complemento diferente” y se refiere de manera directa al producto de la misma especie que será agregado a un conjunto mayor. El *xajb* es visto como un cambio en el producto, se le concibe como un cambio normal, en algunas ocasiones se ve como algo que contribuye a mejorar el producto, por ejemplo, se le dice también *ixajb* a los ingredientes que se le agregan a la comida, con la finalidad de esperar un mejor sabor que lo normal. Si es simplemente un complemento para aumentar la cantidad del producto se le llama *yok’yib* que se refiere únicamente al incremento del producto.

En este trabajo, *xajb* lo emplearé cuando el maíz comienza un proceso generando por si mismo transformaciones, se dice *añ ixajb wali imel* cuando se encuentra dentro del conjunto de mazorcas un producto o una mazorca diferente a todo el resto, que puede ser un cambio de color, del tamaño, de la forma, o en la consistencia, entre otras. Los cambios no son fortuitos, sino que son cambios producidos por la misma naturaleza del producto que se da de manera muy lenta en donde solamente se logra apreciar o disfrutar los cambios una vez que el

producto ya se tenga en la mano, además, estos cambios se le puede denominar como las variaciones del producto, solamente se pueden apreciar cuando se haya obtenido un producto abundante del cultivo, pues el *xajb* se acepta noblemente porque es el reflejo de la calidad del producto, ya que denota la idea de que hay un producto principal donde se presenta el *xajb* y que a partir de ahí, se van diversificando hasta adquirir nuevas presentaciones del mismo cultivo, si esto es así, será una producción buena.

Aunque vale recordar que dentro de la tradición oral de los ch'oles hay numerosas versiones sobre el maíz, entre ellos las más comunes donde narran acerca del origen de los colores, que se debe a que estaban expuestos al rayo que partió las piedras que protegían los granos del maíz¹⁰, y los que estaban encima son los que recibieron primero la descarga del rayo hasta quemarlos, por lo tanto, el maíz que estaba encima es el que ahora tiene un color oscuro, que en ch'ol sería *chäkchab* que literalmente es “colorado abeja o colorado miel”. Así también, para el maíz llamado *k'añal* son los granos que estaban después del primer grupo que recibió de manera directa la descarga eléctrica, el *k'añal* recibió menos la descarga eléctrica, este tipo tiene un color dorado a amarillo. La palabra *k'añal* equivale a decir “maíz amarillo”, en cambio el maíz blanco es el que estaba hasta el fondo de la cueva que no le llegó la descarga eléctrica, por eso conserva su color natural.

Actualmente es común entre los ch'oles escuchar la palabra *säkwajl k'añal* es un claro ejemplo del *xajb* en el maíz, ya que se ve como resultado de la siembra del

¹⁰ Según la leyenda indica que el maíz estaba oculto al interior del cerro protegido por enormes rocas transparentes, y sería muy difícil para el hombre alcanzarlos, por eso prefirió hablar al rayo para que con su descarga eléctrica rompiera las piedras que protegían al maíz.

maíz blanco con el maíz amarillo, hoy es conocido como una variedad del maíz criollo.

***Yorajlel tyejchel mel cholel.* Inicio de la preparación de la milpa.**

En ch'ol existen formas propias de concebir y de nombrar este sistema agrícola tradicional r-t-q, por ejemplo, para referirse a la actividad de la tumba que consiste en derribar los árboles grandes donde próximamente se cultivará la milpa, se le nombra con la palabra *chobal*, una de las primeras actividades de la milpa, para ello, requiere que se inicie con mucha anticipación, ya que son árboles grandes, por lo tanto, se llevará más tiempo para abarcar una extensión considerable, también para el secado se requiere de mayor tiempo, por ser árboles grandes tardan más tiempo en secarse. En cambio, la roza que en ch'ol tiene dos denominaciones, por un lado se le llama *cholon wumlel* a una actividad que consiste en limpiar un acahual; este puede ser un terreno que ha descansado uno, dos años o más, y por el otro, lo que se le llama *päm lum* a la limpia del terreno donde apenas ha sido cosechada, es decir, el terreno que aun esta en uso.

Para cada una de estas actividades existen momentos bien definidos para realizarlas, como el *chobal* que normalmente inicia desde el mes de febrero, porque es un trabajo muy laborioso que necesita de más tiempo para cada una de las actividades, también debe permanecer al menos un mes para que se sequen todos los árboles derribados, esto es durante el mes de marzo para que la quema sea a finales de ese mes. Mientras que la roza, normalmente inicia a mediados de marzo para que sea quemada a finales del mismo mes o a principios de abril.

Sin embargo, en la actualidad estas fechas han variado, desde el año que hizo erupción el volcán chichonal los ch'oles creen que ha habido cambios en el tiempo, sobre todo los ciclos de las lluvias que ya no caen en las mismas fechas que antes, es por eso, que hay cambios notables para hacer la milpa ch'ol, por un lado, es que ahora ya no existe la tumba como tal, pues los árboles grandes cada vez son menos y, por el otro, la rosa que es la más se practica, cabe señalar también que han habido cambios en el tiempo de su realización, por ejemplo, si antes lo realizaban en marzo, hoy prefieren hacerlo en mayo porque las lluvias caen durante el mes de junio.

Por otro lado, para hacer el *mol* o “tornamil”, no se requiere mayor esfuerzo para elegir el terreno donde se realizará dicha actividad, sino que una de las características de esta labor consiste en utilizar el terreno que había sido utilizado en la milpa anterior, un terreno donde apenas acaban de sacar la cosecha de la milpa, podría ser un terreno que esta todavía en uso.

Pul cholel

Pul cholel “quemar milpa” o sea la “quema”, es una de las actividades que más preocupa a un *xcholel* o *xcholijel* o sea el “milpero”, debido a que nunca se puede saber en que terminará la quema de la milpa, por eso, deben de tomar varias medidas, como es hacer el *misun tyi' cholel* o sea la “guarda raya”, para evitar que el fuego traspase los límites de área, destinados a la milpa. El *xcholijel* “milpero” es *donde* debe tomar en cuenta las condiciones del tiempo para quemar la milpa, si es un año donde ha llovido frecuentemente, será favorable al

productor, porque puede ir a quemar su milpa con la seguridad que no pasará nada fuera de lo normal, e incluso si han caído constantemente lluvias, a veces tienen que ir a quemar a medio día para aprovechar el calor del sol y lograr una buena quema.

En cambio, si es un año donde no han caído lluvias será motivo de gran preocupación, cuando esto sucede, ellos en ocasiones dejan pasar los días con la esperanza de que en uno de esos días venideros, caerá la lluvia, si así sucediera, inmediatamente al día siguiente irán a quemar la milpa, pero si no, tendrán que hacerlo sabiendo que corren en riesgo de provocar el *tyojklel*¹¹ o sea, “el incendio”; en este caso es necesario hacer una guarda raya lo más amplio posible, de preferencia que asistan varias personas que lleven consigo suficiente agua para derramar en las partes donde el fuego tiende a salirse de los límites de la milpa, esto es para procurar a lo que se le llama *käntya k’ajk* o sea, “cuidar del fuego” y así evitar que ocurra el *tyojklel*.

Cuando existe el riesgo de provocar el *tyojklel* a veces tienen que realizar la quema a media noche o bien en la madrugada desde las tres o cuatro de la mañana, esto es para aprovechar el fresco de la noche, en este caso en ocasiones se reúnen los *xcholiijelob* “milperos” que tienen su milpa en el mismo rumbo, para ayudarse mutuamente a realizar la quema, esta forma de organización ha evitado muchos incendios. No obstante, existe otra forma de evitar que ocurra el *tyojklel* -aunque no siempre se hace-, quienes lo hacen

¹¹ Este concepto de *tyojklel* se refiere únicamente al incendio que se produce a partir de la quema de la milpa, porque nunca se le puede decir *tyojklel* la quema de una casa.

estudian primero el terreno, si el terreno donde han decidido hacer la milpa es una pendiente, entonces para quemar la milpa prefieren iniciar el fuego en la parte de arriba, una que haya iniciado el fuego en la parte superior, entonces proceden a hacer lo mismo en la parte de abajo, esto es porque el fuego tiende a avanzar más rápido en subida, por eso, esta preferencia de encender en la parte de arriba, es para que su avance sea de bajada y un poco más lento. Una vez encendido en los dos extremos del terreno para la milpa se espera que el fuego termine en la parte del centro de la milpa, y de esta forma evitar los incendios.

Así mismo, si el terreno a cultivar es un valle, entonces para iniciar la quema es preferible hacerlo en los cuatro lados, de manera simultánea esperando que el fuego se consuma en el centro del terreno. Si el área a quemar es de un *wumlel* “acahual” la quema no será peligrosa, porque en terrenos como éste no son muchos los insumos orgánicos que concentran el monte caído, y mucho menos si el área a sembrar es de *pän lum* ya que en estos lugares el monte no es suficiente para realizar la quema y la siembra se realiza haciendo a un lado el resto del monte que haya en el lugar, los insectos en lugares como éste no son abundantes ya que no hay espacios donde ocultarse.

Esta práctica de la quema es fundamental en la vida de cualquier productor ch’ol, ya que permite que el terreno quede limpio de todas las hojas y ramas de los árboles que han sido derribadas para tal fin, de lo contrario, sería difícil las labores de la siembra porque las ramas a veces alcanza un espesor de 50 cm. a 1 metro del suelo dependiendo de qué tan grande sean los árboles donde ha sido limpiado

para la milpa, y la siembra sería difícil, además se cree que el maíz no puede tener un buen desarrollo porque será un blanco fácil de todo tipo de insectos que se anidan entre los restos de los árboles caídos, por eso es necesario la quema. Además el resto de los árboles caídos tardaran en descomponerse por lo que no aprovecharán los cultivos en ese momento, en cambio con la quema se concentra los nutrientes en el suelo que serán aprovechados por los cultivos en esa misma temporada.

Una vez realizada la quema es cuando se dice *pulen lum* o sea “tierra quemada” lista para ser cultivada, este concepto tiene un significado profundo en la vida cultural de los ch’oles porque se relaciona a una etapa de la vida del ser humano, es decir, que el concepto es aplicable en una etapa del desarrollo o crecimiento de la vida de las personas ch’oles, por ejemplo, existe un grupo de enfermedades comunes que toda persona debe pasar como el sarampión, viruela, entre otras, se le llama *pulib* que en español sería más o menos como “lo que quema”, por eso un niño que no le haya dado alguna de estas enfermedades se le dice *tsij lum* “tierra cruda”, en cambio, si ya tuvo alguno se le dice *pulem lumix* o sea “ya es tierra quemada”, esto quiere decir que el niño a pasado a una etapa importante de su vida o sea, a una “vida útil”, es decir, que la enfermedad es una prueba contundente de lo que va a ser en su vida, de lo contrario esa vida será siempre una vida frágil que puede desmoronarse en cualquier momento, por eso, cuando alguien tiene alguna de estas enfermedades se le debe dar un cuidado especial, además hay personas que les tardan en salir esta enfermedad en su piel, es decir,

aunque ya tengan todos los síntomas, pero no se les nota en la piel, se dice que la enfermedad esta al interior del cuerpo, si esto es así, se les puede ayudar para que salga en la parte exterior de su cuerpo fumigándolo con agua de cacao, con esto, dentro de poco se le aparecerá en todo el cuerpo, una vez que haya salido solo queda esperar a que se seque. Si esta enfermedad le da a un niño a muy temprana edad se cree que no serán muy fuertes los efectos, en cambio si la persona ya es grande, pueden ser muy variadas las consecuencias, ya que se relacionan con la conducta del paciente, es decir, si la persona tiene una buena conducta no sufrirá más de lo normal, pero si es una persona muy mala, todo se puede esperar e incluso han habido muertes con esta enfermedad.

Como se puede ver, la quema de la milpa entre los ch'oles tiene un significado profundo pues está estrechamente ligada a la vida cultural ch'ol, por eso, la quema es una etapa obligada en el proceso del cultivo de la milpa, la única milpa que no requiere de la quema es el *pām lum*, porque el monte del lugar todavía no esta macizo y aún son pequeños, por lo tanto tiende a descomponerse rápidamente, y no hay lugar para que aniden los insectos que en cualquier momento pueden ser una plaga para la milpa, en este caso la quema no es indispensable.

Pak'.

Una vez concluido el *pul cholel* “quema”, se debe aprovechar lo antes posible el *pulen lum* “tierra quemada” por eso, inician de inmediato el *pak'* “siembra”, la razón por la que se aprovecha lo antes posible el *pulen lum* es que ese momento esta libre de toda maleza por lo que hay que aprovechar para que sea el cultivo que

surja primero en ese terreno, pero también aunque esto no se manifiesta abiertamente, hay quienes consideran que es cuando están más concentrados los nutrientes del suelo, como también la facilidad del trabajo de la siembra en el terreno.

El *pak'* tiene dos acepciones, por un lado, se refiere a la actividad de la siembra propiamente, y por el otro, se refiere a la semilla para sembrar, por eso, para realizar la siembra de la semilla, se inicia después de todo un proceso de selección como se menciono más arriba, cabe señalar, que en la selección de las semillas, se toma en consideración el tipo de maíz a sembrar, el maíz criollo al que identifican tres variedades, el *k'añal*, "amarillo", *säkwajl*, "blanco", *chäkchab* "morado" y el *sakwajl k'añal*, "blanco amarillo". El *k'añal* y el *sakwajl* se consideran como la variedad que es propia del pueblo, ya que hacen referencia constante de su pertenencia, al decir *mero jiñ lak cha'ambä* "mero es para nosotros" es decir, al que consideran el maíz original del pueblo, o también pueden decir *mero jiñ i cha'ambä lak ñojtye'el* "mero es de nuestros abuelos", para referirse al maíz que cultivaron sus antepasados, o bien decir simplemente *lak iximbä* "nuestro maíz", así también esta el *chäkchab* "morado" aunque este no se considera como el maíz máspreciado pero reconocen que es el maíz que pertenece al pueblo ch'ol. Además existe el *säkwajl k'añal* considerado también el maíz propio de los abuelos, pero esta es una combinación del maíz blanco con el maíz amarillo, y se

le reconocen todas las cualidades como las anteriores, es un maíz macizo, resistente, grande y con un peso con el que relacionan como una cualidad más¹².

El maíz tanto el *k'añal* y el *sakwajl* y el *säkwajl k'añal* consideran que son maíces resistentes y son las variedades propicias para cultivar en los cerros o lomeríos, porque desarrollan una raíz a parte de lo normal llamado *ch'ix ok* “espina pie”, estas son unas raíces que se desarrollan en la base del tallo a una altura de 5 a 10 cm. de la superficie del suelo, esto hace más resistente las plantas del maíz del cualquier ventarrón como también de las corrientes de agua¹³.

El maíz *lak cha'ambä* “el de nosotros”, o sea el maíz criollo, le encuentran algunos rasgos que son fundamentales frente al maíz híbrido, por un lado, los ch'oles saben que el criollo es más resistente a la sequía, a las plagas, a los ventarrones, a las corrientes de agua, crecen más altos, pero su desarrollo es un poco más tardado. En cambio, el híbrido crece un poco más rápido, son más pequeños, pero poco resistentes a las plagas y enfermedades, tampoco se puede almacenar durante el año porque de inmediato se pican. Conscientes de esto, los productores ch'oles al terminar de cosechar el maíz destinan la mayor parte para su venta, dejando una pequeña cantidad para su consumo.

Por eso, para el *jabil cholel* “milpa de año” prefieren sembrar el maíz criollo, mientras que una cantidad considerable de productores ch'oles prefieren sembrar el híbrido en el *mol* “tornamil”, porque esta milpa no es considerada como la milpa más importante del año, sino que se realiza como complemento de la actividad

¹² Plática sostenida con el señor Francisco Sánchez Montejo, ch'ol de Belisario Domínguez, del municipio de Salto de Agua.

¹³ Plática sostenida con el señor Francisco Sánchez Montejo ch'ol de Belisario Domínguez, del municipio de Salto de Agua.

productiva, es decir, que el tornamil se realiza cuando en la milpa del año no obtuvieron una buena cosecha, entonces el tornamil viene a complementar el producto alimenticio para el año en curso.

Con esto se puede apreciar que para la selección del *pak'* "semilla para sembrar" hay dos momentos decisivos, por un lado la selección de la semilla como tal y por el otro, la selección de la variedad dependiendo del tipo de milpa que se desea cultivar. Después de estos dos momentos previos, el siguiente paso es la siembra propiamente, que consiste en revolver tres tipos de semillas diferentes, la semilla del maíz, con el *xajb* "se refiere a las semillas que complementan al *pak'* "semillas para sembrar" que sería el frijol de vara y la semilla de la calabaza". Estos tres tipos de semillas se van depositando en las pequeñas pocetas que se van haciendo y en ellas se depositan de tres a cuatro semillas de maíz, más uno o dos de frijol como máximo y también una o dos semillas de calabaza, pero esta última se deposita uno de cada tres o cuatro plantas de maíz.

Concluida la siembra de la milpa, se deja pasar todo el tiempo de su desarrollo hasta su madurez, es el momento cuando inicia la etapa de la siembra de otros cultivos en la milpa, es decir, cuando empiezan a aparecer cultivos como *ich* "chile", *koya'* "tomates", *kulantya* "cilantro", *ajkum* "camote", *juk'* "macal", *ts'ijm* "yuca", *yame* "yame", *ñi'uk'* "chayote", *ja'as* "plátano", *sik'äb* "caña de azúcar", *mañax bu'ul* "cacahuete", entre otros. Cualquiera de estos cultivos pueden ser parte de la milpa que llega a ocupar una pequeña parte del terreno, es decir, que cada uno de estos cultivos se siembra en pequeñas extensiones de manera que

en el terreno puedan caber varios cultivos. Para cada uno, se requiere de un acondicionamiento del terreno para ser sembrados, y se escoge las partes que se consideran tierras aptas para sembrar cualquiera de estos cultivos, y ahí hacer la limpia total del terreno para que sea utilizado, esto quiere decir que ya no debe haber maíz en el lugar. El terreno de la milpa tiene un uso hasta al año siguiente, pues varias de estas plantas de la milpa se conservan y siguen produciendo como es principalmente el plátano, la caña de azúcar, el yame, o el chayote, mientras las demás plantas desaparecen una vez que hayan producido.

Si por alguna razón no germinaron las semillas, ya sea porque las semillas fueron alimento de unos insectos, o porque las semillas estaban podridas, o si nacieron pero algunos pájaros o ratas las arrancó, entonces hay que volver a sembrar en esos lugares vacíos, esta actividad es la que se le llama *tsuts pak'* o sea "resiembra". En este caso solo se resiembra el maíz, las demás semillas de frijol o calabaza ya no están consideradas.

Käntyäntyel cholel.

Esta es una expresión muy común y con un profundo significado entre los ch'oles el *käntyäntyel cholel* literalmente quiere decir el "cuidado de la milpa", el cuidado de la milpa inicia al momento de terminar con la siembra, ya que una vez depositadas las semillas en el suelo, queda expuesto a mil peligros, desde las hormigas que se comen los granos, como la aparición de las ratas, aves, y cuando empiezan a aparecer los primeros elotes aparecen también los primeros animales que destrozaran la milpa, como el tepezcuintle, el mapache o el venado; este

último solo si hay frijoles. Por eso, el cuidado que se le da a la milpa es una parte fundamental en el proceso del cultivo, iniciando desde el momento que ha concluido la siembra, e inmediatamente para cerciorar si no ha llegado los primeros animales a destruir el cultivo.

Si existe la presencia de los animales en la milpa es cuando se cree que un peligro esta cerca y normalmente dicen *mi ikajel tyi jilel cholel* literalmente significa “se va acabar la milpa”, en esta expresión encierra un conjunto de significados que, con la presencia de los animales relacionan de inmediato la milpa con destrucción, y destrucción lo relacionan con hambre, por eso cuando se avecina un problema de este tipo es motivo de una preocupación, porque son fenómenos naturales donde saben que no pueden tener un control directo sobre los animales, y salir a cazarlos no es suficiente, ya que estos animales no son uno o dos, sino que en muchas ocasiones llegan en manadas y muchos de ellos salen a destruir de noche.

Por eso, la preocupación del productor ch'ol trasciende más allá del que esta acostumbrado, con esta preocupación, con este dolor del alma, es cuando buscan una comunicación con los seres divinos, a través de las personas mayores, que son las que están facultadas para realizar la ceremonia, las fiestas y, todas sus peticiones se irán revelando a manera de respuestas a través de los sueños, ya sean directamente con los productores o con los ancianos que son los mediadores entre los seres divinos con el hombre. Y a partir de este momento podrán saber a que se debe la presencia de los animales y qué hacer para alejarlos del lugar.

Así también, otro de los fenómenos naturales comunes que suelen ser enemigos de los milperos, son los ventarrones o lluvias torrenciales que destruyen la milpa; quienes ya han tenido experiencias de este tipo, sabrán que antes de que llegué a ocurrir el siniestro, habrán tenido sueños reveladores sobre lo que ocurrirá próximamente con la milpa, la persona que llegara a tener sueños reveladores y hace caso tan pronto como le sea posible habrá posibilidades de que la milpa quede libre de las amenazas de estos fenómenos naturales, de lo contrario puede ocurrir una pérdida total. Por eso, en algunas comunidades acostumbran realizar fiestas o ceremonias en diferentes etapas del cultivo de la milpa, esto es para protegerlas de las amenazas de los fenómenos naturales al que esta expuesta la milpa. Una primera fiesta es la denominada *k'iñilel pak'* “fiesta de la siembra”, y dependiendo del crecimiento de la milpa si tiene muchas plagas o enfermedades se realiza la fiesta llamada *k'iñilel k'ok'lel cholel* “fiesta para la salud de la milpa”; *k'iñilel jajch* “fiesta del jilote”, esto se realiza cuando empieza a aparecer los primeros jilotes; y se realiza al momento de hacer el primer corte, que se debe consumir solamente hervido; al igual que el *k'iñilel ul* “fiesta del atole” se realiza también cuando hacen el primer corte del elote y también solo debería ser consumido en atole, después de esta etapa ya se puede preparar para el consumo según las exigencias gustativas de cada quien.

La fiesta de *k'iñilel ul* es la última etapa del cuidado de la milpa, después ya solo se espera a que alcance su maduración total para dejarlos secar y posteriormente realizar el *päk ixim* o sea “la dobla” esto se hace solo para esperar que termine de

secarse por completo, porque si se deja tal como esta, una lluvia puede hacer que el agua se penetre en la punta de la mazorca, si es así, el maíz puede pasar a un proceso de putrefacción. La última etapa de trabajo que existe es el *k'ajbal* “tapisca” esto es, la recolección de las mazorcas para que posteriormente se haga el *läts ixim* que sería equivalente a decir en español “ordenar por capas el maíz”, que consiste en ordenarlos para ser almacenado en un atroje.

CAPITULO V

Isujmlel ichämib ixim tyi lak ty'añ.

El significado de la muerte del maíz en ch'ol

En ch'ol no existe ningún criterio de agrupamiento de aquellos animales o vegetales dañinos al maíz. Esta ausencia clasificatoria de las plagas se debe a que tampoco hay un término que dé un significado literal a este concepto, el cual va adquiriendo sentido solo a través de un proceso interpretativo no clasificatorio¹⁴

La forma más abstracta que se tiene en ch'ol para la generación de un concepto es **sujmätyesan** que literalmente en castellano significa “agregar el significado”, “significar” o “convertir un problema en significado”, un problema por sí mismo contiene un significado que los conduce a un análisis interpretativo del problema hasta obtener nuevos conocimientos sobre el significado original; la agregación original de este contenido o significado emerge en la interacción colectiva comunitaria. Es el caso de los productores ch'oles que se organizaron para analizar y construir un significado al problema ambiental que se generó con la erupción del volcán chichonal en abril de 1982, a partir de ese año vivieron tiempos difíciles no apto para el cultivo de la milpa. La proliferación exagerada de plagas, según el consenso entre los ch'oles, las plagas son originadas por la acumulación excesiva de la ceniza volcánica en las áreas de cultivo, esto es según las interpretaciones obtenidas por los productores ch'oles, la acumulación excesiva de la ceniza volcánica propició un cambio drástico de temperatura en el

¹⁴ La ausencia de clasificación para las plagas marca la diferencia estructural del ch'ol con el español.

suelo que no permitió ser un terreno apto para el cultivo, esta ceniza volcánica que alcanzó a formar una capa en el suelo entre quince o veinte centímetros de espesor, dañó considerablemente los tallos de todo cultivo.

En la percepción ch'ol sobre este fenómeno natural afectó al medio ambiente en su conjunto, la vegetación, el suelo, el clima, la fauna sufrieron cambios dramáticos, cambios que abren un camino a la reflexión sobre la vida en la tierra, es decir, que detrás de un fenómeno natural hay una consecuencia por la alteración del ecosistema. Normalmente cuando hay una alteración del ecosistema se refleja en una destrucción, una tormenta de agua, la erupción de un volcán, un huracán, un terremoto, un eclipse, entre otros, cada uno de estos fenómenos naturales traen consigo una consecuencia que la padecen los habitantes de una región; aunque sean movimientos normales de la naturaleza, sin embargo, sufren cambios otras vidas presentes en el ecosistema, esta alteración se presenta en una destrucción para el hombre cuyo efecto tardará en desaparecer, hasta que se establezca nuevamente el orden después de la catástrofe.

Tras la erupción del volcán Chichonal propició la proliferación de las plagas, incluso plagas desconocidas hasta en ese entonces, ante esta situación muchos intentaron controlarlas a partir del uso y aplicación de agroquímicos, sin embargo, con el exceso de las plagas la aplicación de dichos productos no fue suficiente para combatirlas, fue entonces que los habitantes de la comunidad decidieron reunirse para analizar y reflexionar qué hacer frente a este fenómeno natural que esta destruyendo la milpa. Las reuniones se repitieron una y otra vez al ver que

difícilmente cosecharían durante ese año, fue así como los señores con mayor autoridad moral dentro de la comunidad propusieron retomar las prácticas ceremoniales de sus ancestros, que consistió en realizar los rezos principalmente, algunos optaron por realizarlos en sus propias iglesias, mientras otros acudieron a los lugares sagrados, como cerros y cuevas; uno de ellos fue en el cerro Don Juan “Roj Wañ” localizado en el ejido que lleva el mismo nombre Cerro Norte Don Juan del municipio de Salto de Agua, en donde numerosos grupos de diferentes ejidos del mismo municipio acudieron a este cerro para hacer la petición al santo Don Juan, al que es considerado dentro de la concepción ch’ol el ser que tiene el control de la existencia en la tierra.

La petición general de los productores ch’oles hacia el ser dador de vida, es principalmente la lluvia, ya que la conclusión principal entre los ch’oles era que la falta de agua favorecía a la ploriferación de las plagas, como es principalmente el gusano cogollero y otras desconocidas que emergieron a partir de la caída de la ceniza. Y el agua a través de la lluvia es un elemento que neutraliza la ploriferación de las plagas, las destruye, es decir, que el agua no solo le sirve al cultivo para ser aprovechada por la raíz y obtener una cosecha normal, sino que también destruye las plagas que se presentan, es por ello, que la petición principal de los ch’oles en ese momento se centraba en que cayera la lluvia; además la corriente de agua que genera por la lluvia arrastraría la ceniza acumulada en el terreno donde esta la milpa. Cabe mencionar, que esta fue una tarea muy compleja aunque era una petición generalizada en toda la región, sin embargo, los

mismos ch'oles terminaron por aceptar que sus peticiones no fueron satisfactorias como se esperaba, pues tardaron en caer las primeras lluvias, además las primeras lluvias eran muy ligeras e insuficientes para lavar las cenizas, o para estancarse, en las espigas del maíz para acabar con los gusanos, suficiente para ahogar a los gusanos que se encuentran precisamente en la punta de las plantas del maíz.

Por ello, esta tarea se prolongó durante los años siguientes, es decir dos o tres años después, ya que el primer año o sea el año en que fue la erupción del volcán prácticamente no se realizó ninguna actividad de este tipo, sino que la actividad fue a partir del año siguiente cuando se dieron cuenta que no caerían las lluvias como de costumbre, muchos cultivos no habían sido cosechados como de costumbre, fue entonces cuando empezó la preocupación y a su vez los llevó a organizarse para la toma de decisiones dentro de la comunidad. Fue cuando tomaron la decisión de iniciar las actividades de las ceremonias para las peticiones de las lluvias al santo "Don Juan".

Fue a partir del tercer año de la erupción del volcán cuando las plagas empezaron a disminuir poco a poco, pues ya habían caído con más frecuencia las lluvias, por lo tanto, se empezaba a ver la fertilidad del suelo en diferentes partes de la región, las siembras eran cada vez mejores, pues con las corrientes del agua de las lluvias poco a poco la ceniza se fue filtrando al interior del suelo, hasta convertirse en abono, en ese momento la ceniza volcánica en vez de ser una fuente de reproducción de plagas ahora se había convertido en nutriente para las plantas.

Este momento difícil derivado de la erupción del volcán Chichonal, permitió que los habitantes de la comunidad llegaran a buscar acuerdos sobre qué hacer frente a este fenómeno natural, esta reflexión los condujo a un análisis cultural retrospectivo, hasta convencerse de la importancia de la ceremonia que antes se concebía como el eje de las actividades del campo, esta reflexión fue al mismo tiempo una posibilidad para recuperar la memoria histórica del pueblo, una memoria histórica traducida en conocimientos, producto de las interacciones de las distintas generaciones. En este sentido acuden a los saberes del pasado para hacerlos presente dentro de un contexto que exige una solución a partir de un fenómeno natural, es decir, que “como sus antepasados mayas, tienen su pensamiento y cultura articulados por una serie de ciclos temporales. (...) entre las características de su visión histórica y temporal destaca el aspecto cíclico, en el que todo lo que ocurre tiene lugar dentro del marco de normas ya establecidas que sucederán nuevamente. No obstante, al mismo tiempo, de manera casi paradójica, las necesidades e intereses del presente acondicionan y reforman constantemente el contenido del pasado. Es así que presente y pasado se relacionan según patrones de retroalimentación lógica. El amanecer diario -tiempo presente- no es más que una reiteración del primer momento- tiempo pasado-.” (Gosen: 1989; 451-452)

Siguiendo esta línea de reflexión, quiero ahora incursionar los conceptos sobre las plagas dentro del mundo ch'ol. La muerte del maíz se da en dos momentos; una donde esta cerrando un ciclo de vida, en la que hay una muerte natural del

cultivo; y otra un segundo momento cuando hay una muerte prematura debido a la presencia de seres que obstruyen el desarrollo de la vida del maíz, es decir, que no alcanza su ciclo de vida, por lo tanto no hay frutos del maíz, en este caso, para el pueblo ch'ol hay una gama de interpretaciones sobre la muerte ocasionada del maíz.

Estas interpretaciones parten de un concepto ch'ol para referirse a las plagas del maíz, que se construye mediante el concepto *chãñil*, que literalmente significa un “ser en otro ser” y tiene una connotación principal que es la referencia directa a todas las células de vida animada, es decir, para que pueda haber vida tiene que partir necesariamente de *chãñil*, en otras palabras, interpretado en castellano *chãñil* sería un concepto que esta significando vida, o sea, la responsable de seguir generando vida para perdurar la especie, por ejemplo, los ovíparos se reproducen a través del huevo, esto es posible porque hay un *chãñil* contenido en la yema, que durante la incubación se transforma en un nuevo ser. Por lo tanto, los animales tanto ovíparos como mamíferos, se conciben su reproducción mediante el *chãñil*; es decir, que toda vida animada tiene por naturaleza su *chãñil*, si por alguna razón, los animales o huevos no tuviesen o lo haya perdido, este ya no puede cumplir su función de reproducirse para mantener la especie.

Sin embargo, siendo *chãñil* un concepto cuya connotación principal refiere al origen de la vida, por otro lado, su significado puede diversificarse en dimensiones semánticas mas allá de lo que hasta ahora he mencionado, que puede adquirir nuevos significados, esto se debe a que está representando una gama de

significados en la concepción cultural ch'ol, por ello, este mismo concepto tiene un nuevo significado, esto es para referirse a lo que dentro de la concepción occidental se conoce como las plagas; en este sentido, se refiere a una célula ajena a la de los seres donde ésta se encuentra, una célula que no es parte del mismo ser.

Por tal razón, esta extensión semántica del concepto ch'ol, por un lado, es posible considerar que *chãñil* es parte de la misma vida, pero la vida tiene un principio y tiene un fin, y *chãñil* es el principio y es el fin de la vida. *Chãñil* es así mismo la contraparte de la vida del maíz, o sea la muerte del maíz, por eso, dentro de la percepción ch'ol tanto la vida como la muerte se construyen desde un mismo concepto, se perciben como una sola, aunque fisiológicamente sean células distintas.

Decía que el concepto *chãñil* se concibe en seres animados principalmente, cuando es parte de la vida del mismo ser, siendo parte de la vida del mismo ser este *chãñil* se percibe como bueno, pues forma parte integradora de la vida y del cuerpo de ese ser, entonces se comprenderá que es un *chãñil* que tiene la tarea de reproducirse y multiplicar la especie. Sin embargo, existen también seres animados un *chãñil* que cumplen funciones contrarias a la reproducción, esto es cuando es un *chãñil intruso* que ha llegado a incorporarse dentro de ese cuerpo que no le corresponde, con la aclaración que éste *chãñil intruso* se introduce en los animales con una enfermedad en forma de llaga muy avanzada, en ese momento inicia su labor de dañar al cuerpo hasta llevarlo a la muerte.

Por otro lado, el concepto *chãñil* puede trascender más allá de los límites de la vida animada, es decir, que es aplicable también en los seres de vida inanimada, en este caso nos referiremos a las plantas de maíz, ya que son susceptibles de contraer el *chãñil*; como es principalmente el gusano cogollero que destruye a las plantas de maíz. En este momento, el concepto *chãñil* es concebido como un agente destructor, pues ha llegado únicamente para acabar con el cultivo. Entonces es cuando el concepto *chãñil* adquiere una diversificación del significado, para decir que ahora podría interpretarse dentro del concepto español de plaga, y es cuando se establece como una categoría para referirse a las plagas en el cultivo. Esta categoría de plaga en el cultivo, se establece a partir de un mismo concepto aplicado por un lado para generar vidas, y por el otro, la oposición de la vida; un concepto opuesto por si mismo, como vida y muerte a la vez. Con esto quiero decir que tanto la vida como la muerte comparten un mismo origen.

Para denominar de manera genérica a las plagas, basta con agregarle a *chãñil* el sufijo -e/ para establecer la función semántica de la categoría genérica de plagas, que posteriormente se puede ir particularizando sus denominaciones a partir de las características de cada plaga en el cultivo. Pues ahora representa una nueva categoría de clasificación de las plagas, es decir, que *chãñil* se concibe que esta solamente para causar la destrucción del cultivo. En este sentido, estamos hablando única y exclusivamente de plagas en el sentido estricto de las plagas, que su existencia en la tierra es solo para destruir, y es cuando se comprende que

hay un castigo derivado de los malos manejos y cuidados del cultivo del maíz por los dueños de la naturaleza. Por lo tanto, cuando se desarrollan como plagas en los cultivos, se puede dar la construcción del nombre de la plaga con relación al cultivo referido, (*chãñil más el nombre del cultivo*) así encontramos *chãñil ixim* “plaga del maíz”; *chãñil bu’ul* “plaga del frijol”; *chãñil kajpe’* “plaga del café”, o bien denominarla directamente con el nombre del insecto. Pero también es posible agregar una atribución a la categoría de plagas para establecer la relación directa con el cultivo referido, es decir, si se trata del gusano es de *motso’* a *motso’lel*, de las palomillas es de *sulujp* a *sulujplel*, de la gallina ciega es de *k’ojlom* a *k’ojlomlel*, entre otras.

En ch’ol se concibe a las plagas como un insecto que no existe en forma permanente, o que se pueda encontrar en cualquier otro cultivo y en cualquier época del año, sino que una plaga se reproduce únicamente en que el cultivo esta en pleno crecimiento o en la temporada de los frutos, esto quiere decir, que el insecto o gusano tienen un ciclo de vida paralelo al cultivo, se desarrolla en el momento en que el cultivo esta en pleno desarrollo; es cuando la plaga se desarrolla para cumplir su objetivo, quiere decir que estos insectos no pueden existir mientras no exista el maíz, pues no se les ha encontrado una función distinta que no sea la destrucción.

Por otro lado, existen también un tipo de plagas distintas a las anteriores, distintas en la concepción ch’ol ya que son insectos en donde su existencia no se reduce únicamente en el tiempo de desarrollo y vida del maíz, sino que existen en todo

momento y su alimentación tampoco se restringe en un cultivo, sino que puede alimentarse de cualquier otra planta y se pueden encontrar en cualquier parte y en cualquier época del año. Estas plagas pueden ser el *k'ojlom* y el *xu'* gallina ciega y hormiga arriera, estos insectos no se reproducen solo en la época de crecimiento del maíz, sino que estos existen en todo momento, no solo en la milpa sino en cualquier otra parte, como tampoco se alimentan solo de las raíces de la milpa sino de cualquier otras raíces.

Sin embargo, estos no se consideran una plaga al igual que la anterior, pues cumplen una función determinante en la vida del maíz. La gallina ciega o *k'ojlom* es un insecto que se ha convertido en una plaga a combatir, veamos las palabras de Juan Sánchez milpero de Belisario Domínguez, del Municipio de Salto de Agua, Chiapas, sobre la concepción de lo que hoy consideramos plaga.

Juan.- Mi yälob mi kubiñ lekojich abi k'ojlom icha'añob lakpi'älobi

Escucho que dicen, demasiado gallina ciega tienen la gente.

Tumin.- ¿Chuki mi imel jiñi k'ojlomi muk'äch ijisañ ixim jiñi?

¿Qué hace la gallina ciega, si destruye el maíz?

Juan.- Mi ijisañ

Lo acaba

Tumin.- ¿Muk'äch?

¿Si?

Juan.- Jäjä'. Jin che' antyak aja iximi puro...

Si, es cuando hay el maíz puro...

Tumin.- ¿Kajetyo wal tyi p'ojlel jiñi?

¿Esta empezando a reproducirse?

Juan.- Kajetyo wal

Esta empezando

Tumin.- Ku mach ankjach wajali bä ty'añ aja jiñi, bajche' tsi ñusayob aja...

Pero de por si había desde antes, como pasaron los...

Juan.- Añäch aja wajaliyi

Si, de por si había antes.

Tumin.- Jaja', ¿muk'äch ik'ux aja ixim wajaliyi?

Si, y ¿sí comía el maíz desde antes?

Juan.- Ma'ñik mi ik'ux, kon kabältyo pantye'

No lo comía porque había bastante puentes (árboles caídos)

Tumin.- ¿Bajche' tsi' walix ik'ux ixim aja wäleyi cheñi?

¿Cómo es que ya esta comiendo el maíz ahora?

Juan.- Ku matsa' añ ibuk'bal cheñi, añix tsa' tyi lum

Porque no tiene comida pues, ya esta en el suelo

Tumin.- ¿Jinki bajche' añ aja wajaliyi?

¿Entonces dónde estaba antes?

Juan.- Ku anxyo tsa' tyi pantye'tyak

Porque estaba en los puentes (árboles caídos)

Tumin.- ¿Tyi ok'benty'?

¿En palos podridos?

Juan.- Ok'bentye', tyi xujk'untye', yä'äch tsa' añ aja ya'ya'i. Mi ma'añix cheñi ba' wi' wen tyäk'lañ aja k'ojlom ya' tyi joktyäli, ma'ñix aja pantye' cheñi tsa'ix laj jili, anix tyi lum.

Palos podridos, en troncos ahí es donde estaban. Ya no hay mucho donde esconderse la gallina ciega en el valle, no hay puente ya se acabo, por eso ya esta en el suelo.

Tumin.- ¿wajaliyi maxtyo maxtyo añik tyi lum?

Entonces, ¿antes no estaba en el suelo?

Juan.- maxtyo, maxtyo añik, ku antyo tyi pantye'tyak aja wajali, tyi patytyak aja jiñi

No, no estaba, sino en los puentes antes, en las cortezas estaban.

Tumin.- ¿ya wi' p'ojlel?

¿Ahí se reproducían?

Juan.- Ya'i. ku tsax jili aja pantye' cheñi, yax añ tyi lumi a jiñ, mi ik'uxbeñ iwi a jiñi
ya alä tyikin xunk'untye' bäyi, pero me tsi' tyaja aja jiñi iximi, ya' mi kajeli

Ahí, pues ya se acabaron los puentes, ya están en el suelo y comen los
pequeños tronquitos que haya, pero si encuentra la del maíz ahí se queda.

Tumin.- ¿wen sumuk mi yubiñ i wi' aja iximi?

¿Siente muy sabroso la raíz del maíz?

Juan.- Jinke, mux meku isäklañ, jäjä'

Si, y después ya lo busca

Tumin.- ¿jaxku jiñi ka'bäl mi ip'ojlel tyi jump'ej cholel?

¿Eso se reproducen bastante en una milpa?

Juan.- Kabäl

Mucho

Tumin.- ¿muk'äch ijisañ cholel jiñi?

¿Si acaba la milpa esos?

Juan.- mi ijisañ, junya mi ijisañ , tyo'o petyej. Ya'añ, ya'añ cholel ya' tyi läk'ä paty kotyoty, icha'añ xlucio, che' joktyäl cheñi, wi päk', lak ñop p'äk' aja ame jatyetyix che' wi subeñon. Ilu' choloj, chaku aja ilon päk'ä a iximi cha'ku, mi chäkchäyel aja iyopoli

Lo acaba, todo lo acaba, queda vacío. Ahí hay milpa cerca donde vivo, es de Lucio, es valle pues, sembró, voy a probar también a lo mejor eres tu, me dijo. Limpió todo, pero sembró en vano y se puso rojo las hojas de las plantas.

Tumin.- ¿mi chächäk añ?

¿Se enrojece?

Juan.- Chäk jech'añ aja iyopol

Se pone rojizo las hojas

Tumin.- ¿jin cha'añ muxtyi k'uxtyäl yebal?

¿Y es porque ya le están comiendo por debajo?

Juan.- jin cha'añ cha'añ walix tyi k'uxtyäl aja yebal, ya sa' añ a jiñi k'ojlomi... Junya petyeläch mi ibajben, ku laj añix

Es porque ya le están comiendo por debajo, ya esta ahí la gallina ciega, eso le da parejo cuando esta en todo (En todo el área cultivado)

Tumin.- ¿bajche'tyo yom mi ity'ik'el cheñi, bajche' yom jisäntyik, bajche'tyo yom cha'añ mi ikäy aja iximi?

¿Cómo se debe detener pues?, ¿cómo hay que acabarlos?, ¿cómo hacerle para que deje el maíz?

Juan.- ma'añix mi kch'ambeñ isujm bajche' mi ikäy jiñi, mi matsa' wi' ñop aja bajche' che' wi yotsañob ixim

No tengo el significado para que deje ese, pues no cree así como están metiendo el maíz.

Tumin.- ¿ma'añik wi' ñop?, ¿waläch imelob?

¿No le cree? (no le hace efecto?), ¿si lo están haciendo?

Juan.- matsa' wi' ñop, lon waläch imelob cheñi, pero ma'ik, ma'ik wen p'is ja' cheñ, chejax mi tyo'o otsañob iñichim tyi templuji chejax bajche' jiñi

No lo cree, si lo están haciendo pues, pero no lo hacen con ese respeto (fe) pues, solo lo hacen por cumplir, meten sus velas en los templos solo así.

Tumin. - ¿Ma'añx mi melob aja tyi mal aja choleli?

¿Ya no lo hacen en la milpa?

Juan.- ma'ñix.

Ya no

Tumin.- ¿jatyetylayi?

¿Y ustedes?

Juan.- mu'äch kmelojon aja

Si lo hacemos

Tumin.- ¿añäch k'ojlom je ya tyi la' choli?

¿Si hay gallina ciega en sus milpas?

Juan.- ma'ñik

No hay

Tumin.- ¿joktyäl aja ba' wa' mel aja mol wa' wäli?

¿Es valle donde dices que estas haciendo tu milpa?

Juan.- ma'ñik

No

Tumin.- ¿antyo pantye' aja?

¿Todavía hay puente ahí?

Juan.- ma'ñik pantye', ma'ñik junya añik pantye', tyeñe yasa wal kcholon cheñi, lekojix kajpe ak'ol,

No hay puente, No hay ningún puente, siempre ahí limpio pues, hay mucho café de bejuco.

Estas palabras en ch'ol nos revela un profundo sentido que nos permite acercarnos al proceso de transformación de un insecto común a una poderosa plaga capaz de consumir una milpa entera. En estas palabras se puede apreciar bien que la intervención del hombre sobre la naturaleza es contundente, la destrucción de los bosques, o la destrucción de los árboles directamente a sabiendas que ahí habitan un sinnúmero de seres, ya sea cuando son árboles aun con vida o bien cuando estos hayan sido derribados, las maderas o troncos de cada árbol caído son refugio de seres como en este caso la gallina ciega, la misma madera podrida sirve de alimento, pero a falta de su refugio original inicia la búsqueda de nuevos espacios de adaptación dentro de otros medios a su alcance, como es en el suelo directamente, desde ahí empieza la búsqueda de una nueva alimentación, en este caso de raíces de otros árboles, de hierbas, hasta dar con las raíces del maíz. Quizás las raíces de las plantas de maíz le encuentran un sabor único y apetecible en su paladar por lo que prefieren alimentarse de estas raíces, ya que antes no eran parte de su dieta alimenticia.

Por ser esta una nueva plaga para el cultivo, no todos tienen los recursos para combatirlas, a diferencia del gusano cogollero que se encuentran en el cogollo de cada planta de maíz, este se encuentra en el suelo destruyendo las raíces, por

ello, la caída de una lluvia no sería suficiente para ahogar a la gallina ciega; sembrar los agroquímicos en el suelo sería una actividad muy laboriosa, riesgosa y costosa, sin embargo, no todo esta mal, ya que las palabras del señor Juan Sánchez para el control de éstas plagas nos deja ver una nueva brecha, que más adelante mencionaré.

Por otro lado, antes que la gallina ciega sea vista como plaga, había una concepción distinta sobre este insecto, tenía una función determinante dentro de los tiempos o ciclos en el cultivo del maíz, es decir, que el *k'ojlom* esta en una fase de su vida que posteriormente pasaría por una metamorfosis para convertirse en otro insecto conocido como *jäjch* “chicharra”, cuando llega el momento de la transformación normalmente hay un anuncio que es un trueno muy lejano y suave, éste se interpreta como el anuncio de una nueva etapa en la vida de la gallina ciega, pero también es considerado como un aviso para iniciar una nueva etapa en las actividades de la milpa o un nuevo ciclo en la vida del maíz, pues se considera el inicio de un periodo de una actividad en relación al maíz. El hombre aunque sabe y conoce bien cuando son las etapas propicias para iniciar la tumba donde pronto será una milpa, pero siempre tendrá en un rincón de su recuerdo el significado del anuncio como una señal que no debe pasar desapercibida.

Por otro lado, tenemos al *xu'* “arriera” otro insecto que de una a otra forma destruye el maíz, éste tampoco se puede considerar como una plaga en el sentido estricto de la palabra, porque la alimentación del *xu'* no está basada únicamente en este cultivo, sino que éste se alimenta de cualquier otra planta. Además su

existencia no es temporal, existe de manera paralela a la vida del hombre y juega una papel central en cada una de las leyendas del maíz, sobre todo en las leyendas relacionadas al origen de este cultivo, donde para sacar el maíz del lugar de donde estaba guardado, primero intentaron varias clases de animales para obtenerlo sin que ninguno tuviera resultado y, fue el *xu'* que pudo adentrarse en las profundidades de la cueva a través de una rendija muy estrecha que había hecho el rayo, en esa pequeña rendija nadie más podía entrar a sacar los granos del maíz y fue solamente el *xu'* que pudo sacar grano por grano desde el fondo de la cueva. Por ello, en la actualidad este insecto sigue cumpliendo una función central dentro de la vida de maíz, es decir, cuando este cultivo haya alcanzado el crecimiento próximo al florecimiento, hay una señal muy importante que no pasa desapercibida, es cuando empieza a caer volando el *ña'al xu'* “madre de la arriera”, se interpreta como una señal para los jilotes en la milpa, si cae en abundancia es signo de una abundancia en el florecimiento y también en los jilotes, si es moderado a veces es motivo de preocupación.

En esta percepción de plagas entre los ch'oles, se concibe que hay una clase de insectos que pueden transformarse en plagas por varias circunstancias, ya sea por los cambios climatológicos debido a la destrucción del bosque que el mismo hombre realiza para su sobrevivencia, esto sin duda, conlleva una alteración en la forma de vida de un conjunto de insectos existentes en el ecosistema; algunas de ellas se deben a la escasez del agua ya que cada vez es menor la humedad del suelo, o bien el surgimiento de nuevas plantas o arbustos que no eran comunes

antes de arrasar con los árboles grandes, muchos animales como el venado, mapaches, tepezcuintles, los pájaros buscan nuevos espacios donde refugiarse, así el tema que me ocupa ahora que los insectos comunes, ahora convertidos en plagas, hoy en día tienen que alimentarse de las raíces de las plantas del maíz al no encontrar otra forma para sobrevivir.

Por otro lado, tenemos al grupo de insectos que se reproducen justo en el momento en que el cultivo del maíz está en pleno desarrollo, estos insectos solo tienen una función que cumplir, destruir el cultivo, pues su vida depende única y exclusivamente de las jugosas y frondosas plantas del maíz, estas son las que se consideran *chǎñil ixim* como plagas en el sentido estricto de la palabra. Es así, que dentro de la cultura ch'ol, se conciben a las plagas como producto de las relaciones no adecuadas que el hombre ha establecido con los dueños de la naturaleza, particularmente con el dueño del maíz, por tal razón, se produce un efecto de las leyes de la naturaleza sobre la vida de los hombres, pues las existencias de cada uno de los seres vivos en la tierra, vienen con una función que cumplir, unas son benéficas, ya que contribuyen a la reproducción de plantas que sirven al hombre o a la misma naturaleza, pero otras son dañinas, que en vez de facilitar la reproducción de los seres vivos simplemente las destruyen.

Los insectos que están presentes en el área ocupada por los ch'oles, están interpretadas de distintas maneras, mismas que le dan sentido al interior de la cultura ch'ol, por ejemplo, los conocimientos relacionados con cada insecto; si es un insecto benéfico por lo general toma un papel central en la construcción de una

historia o leyenda relacionadas al cultivo y son relatadas reiteradamente por la comunidad, esto quiere decir que existe una historia y una vida paralela al del hombre, así como el *xu'* la “hormiga arriera “ que no esta solo para destruir el cultivo, aunque en ocasiones puede acabar con una milpa entera, desde luego buscan combatirla cuando ataca a la milpa, y una forma de ahuyentarlas es destruyendo el nido donde habitan, aunque no siempre es efectivo ya que de inmediato estas hormigas reconstruyen su nido y terminan por seguir habitando el mismo lugar, en este caso el hombre debería estar pendiente para destruir cada vez que sea necesario hasta que las hormigas terminen por retirarse. Una opción más, consiste en sembrar plátanos en esos lugares donde esta el nido del *xu'*, y al mismo tiempo resulta ser un lugar fértil para que este cultivo pueda desarrollarse de manera frondosa; porque es una tierra suelta no compactada y con muchos nutrientes orgánicos que los mismos “animalitos” han abonado dentro de su nido, esto mismo permite que el plátano pueda desarrollarse de manera frondosa, y finalmente el *xu'* termina por retirarse por sí solo.

Cuando nos encontramos con las plagas como tales, se concibe como la contraparte de la historia del hombre, pues destruye la historia, establece vacíos en diferentes momentos de las leyendas, es decir, que las plagas como tales también han estado presentes a lo largo de la historia del hombre, es esta, la que permite que emerja dentro del pueblo ch'ol una nueva versión de la historia, una nueva reflexión, un nuevo pensamiento, por lo tanto un nuevo conocimiento, por eso no son fortuitas las diferentes versiones del conocimiento para el control de

estas plagas, pues hay prácticas muy sencillas para controlarlas, que desafortunadamente cada vez se conoce menos con las actuales generaciones, como esta información dada por una señora, *chuchu*¹⁵ del ejido Belisario Domínguez municipio de Salto de Agua, donde dice que basta con recolectar una cantidad considerable de esta plaga y luego hervirla con ceniza del fogón, una vez realizada esta sencilla operación con la plaga, los demás que están en la milpa simplemente empieza a mermar su capacidad de destrucción, empiezan a alimentarse cada vez menos, pues se dice que sus dientes se aflojan; en ch'ol se dice *tsa'ix mujyi iyej* “ya se le aflojo (para decir que ya no esta firme) su diente”, el concepto *mujyel* se refiere a un objeto que ya perdió su resistencia para mantenerse firme verticalmente, de esta forma al no poder ya alimentarse por más tiempo se pudren hasta que finalmente desaparecen.

Por otro lado, encontramos un tipo de plaga que no la puedo incluir en una de estas dos clasificaciones dadas, pues no es una plaga común, cuando aparece es únicamente para destruir el cultivo principalmente el maíz, aunque puede acabar con los demás cultivos que encuentra a su paso, este es el *sajk'* “langosta”. Esta plaga tiene presencia desde tiempos muy remotos entre los mayas, se puede encontrar referencias en el Códice Dresde en donde se puede ver claramente que la langosta ha estado presente a lo largo de la historia de la humanidad.

La referencia histórica que se tiene en el pueblo ch'ol, es que la langosta surge como un castigo a una pareja que le negó agua y comida a su madre que estaba

¹⁵ *Chuchu* es un término que se usa para llamar o dirigirse a las señoras de mayor edad, ya que no se puede llamar por su nombre directamente por considerarse una falta de respeto.

sufriendo de hambre por la sequía en ese tiempo, la única familia que tenía el maíz era precisamente ésta pareja, que le negó agua y comida a la “viejita”, tan pronto como se retiró la señora de la casa de ésta familia, enseguida la troje donde estaba guardado el maíz comenzó a cobrar vida muy lentamente, hasta que cobró fuerza y finalmente pudo salir de la troje, cuando salía de la casita, salía cada grano de maíz convertido en una langosta, volando hasta la punta de un cerro donde todos sabían que había una cueva, lugar donde las langosta fueron a ocultarse. (Meneses: 1994.)

Hoy en día, las langostas aparecen esporádicamente para destruir el cultivo, porque el hombre sigue negándose a compartir este producto cuando alguien más lo necesita, o simplemente por faltar a los cuidados del maíz, es otra de las razones por la cual el maíz se aleja de las manos de los productores. Existen un sinnúmero de versiones que indican precisamente las causas del alejamiento del maíz en las manos del hombre, por ejemplo, el maíz tirado a propósito en una cueva por una mujer en vez de hacerla en tortillas, hasta que una tarde un caminante escuchó el llanto de una niña muy cerca de donde estaba, se dirigió al lugar donde provenía el llanto, pero en ese lugar solo había un montón de masa tirada, unos en buen estado y otros en un proceso de descomposición muy avanzada.

Con esta historia se descubrió “el llanto del maíz”, un llanto que surge de un producto sagrado y que tiene vida, por lo tanto requiere de un cuidado permanente, no debe dejarse tirado a la intemperie, de ser así, el maíz se puede ir

de las manos del hombre, es cuando se dice *tša'ix sijpi ixim tyi ik'äb* “ya se cayó o resbaló el maíz de las manos”.

La presencia de las plagas en la milpa, se interpretan también como la otra forma de alejar el maíz de las manos del productor, pues estas plagas no siempre se presentan de manera extensiva en una región, sino que su presencia es aislada en unos, y en otros muy abundantes, aunque en ocasiones puede tener presencia en una área de mayor proporción. Las plagas como el gusano cogollero se producen más en tiempo de seca, mientras mayor es la sequía es mayor la probabilidad de la presencia de la plaga, en tiempo de lluvia es menor la presencia de dicha plaga, aunque puede surgir nuevos insectos que perjudiquen el cultivo, como las palomillas o los grillos o chapulines que repentinamente aparecen para destruir la milpa. Hoy en día, se dice que cuando salieron las langostas a destruir el cultivo, después hombres y mujeres tenían que salir a buscar maíz con otras familias para que les dieran un poco y así mitigar el hambre, o bien salían a otros lugares a buscar maíz, pero muchos se morían en el camino, se morían de hambre, y se morían combatiendo las langostas. (Pérez: 1993).

La presencia de las plagas y roedores.

Algunas prácticas para la siembra de algún tipo de cultivo, como el maíz, o el frijol principalmente, merece nuestra atención de manera particular, pues es una actividad con un significado relevante para el productor, ya que permite que el cultivo logre un buen desarrollo, libre del ataque de las plagas o roedores. Esto es, que el lugar donde se vaya a realizar las actividades preparatorias de la milpa,

se realiza alguna ofrenda al lugar, normalmente en el centro de la parcela que se quiere trabajar, con el propósito de establecer una relación con el *yum pañämil* o sea, el “dueño de la naturaleza”, “dueño del mundo” o “dueño del universo”. Es decir, que el respeto hacia la naturaleza es fundamental en la vida del pueblo ch’ol, es el principio de una relación con la naturaleza, de otro modo no sería posible convivir con ella, y su relación directa es con el *yum pañämil*.

En este sentido, vale hacer el reconocimiento que el respeto a la naturaleza es mediante el *yum pañämil* que conforman una vida paralela a la nuestra, y son quienes cuidan los componentes de la naturaleza, los manantiales, las cuevas, los cerros, pero también las distintas clases de animales. Es decir, que los diferentes tipos de animales silvestres, viven bajo el cuidado de un *yum pañämil*, por lo tanto su reproducción no es por si solos, sino que son animales que están bajo el cuidado de uno de los *yum pañämil*, que en ocasiones los saca para alimentarlos en alguna milpa o cualquier otro cultivo que haya en el lugar.

Me parece importante analizar ésta parte que tiene un peso fundamental en la concepción e interpretación sobre el origen de las plagas o roedores entre los ch’oles, que la naturaleza esta en manos de un conjunto de personajes que tienen posesión en un lugar de la tierra, cuidando a cada elemento de la naturaleza; las piedras, los cerros, los ríos, los lagos, las cuevas tienen dueño, por lo tanto, toda persona que vaya a ocupar un lugar puede estar habitada por un *yum pañämil* la cual debe establecer una relación de comunicación si decide habitar dicho lugar.

Con esta concepción de que todo está regulado dentro de la misma naturaleza, tanto los animales silvestres comestibles, animales salvajes, los roedores, o bien, la vida de los mismos cultivos están bajo el cuidado de un *yum pañāmil*, por eso, en algunos cultivos se deben tomar algunas precauciones al momento de realizar la siembra, principalmente con los cultivos del maíz y del frijol, pues son los cultivos que requieren de cuidados especiales, por ello, desde el momento de la siembra se debe evitar cantar o chiflar en el lugar, se cree que al hacerlo, uno mismo está llamando a cualquier roedor, pero en especial a las ratas y a los pájaros que se alimentarán del cultivo que dentro de poco germinará.

En este sentido, puedo decir que las ceremonias funcionan como medidas preventivas para que las plagas o enfermedades no alcancen a los cultivos durante el crecimiento, por ello, toda ceremonia cobra especial importancia dentro de las diversas actividades que se realizan durante el desarrollo de los cultivos, hay quienes realizan varias ceremonias para acompañar durante el crecimiento del cultivo, previniendo así la presencia de los roedores, plagas, o de las enfermedades, y al final se obtengan una cosecha abundante.

Por otro lado, existe una concepción diferente sobre las actividades que realizan las mujeres, ya que la siembra de la milpa no es una actividad propiamente de las mujeres, sino que ellas realizan las actividades de la cocina, por eso, si las mujeres participan en la siembra de cualquiera de estos cultivos, durante los días que tarde en realizarse la siembra deben evitar tocar cosas calientes, no cocinar, no hacer tortillas durante esos días de la siembra, entre otras cosas; hacerlo sería

contraproducente ya que el calor que absorben las manos mientras cocina, se transmite a las semillas o a las “plantitas” recién germinadas, por el calor de las manos puede ocasionar que las “plantitas” se marchiten, es decir, las plantas como todo ser vivo recién nacido, requiere de los cuidados necesarios para crecer, este cultivo necesita un ambiente fresco durante los primeros días de su vida, mientras adquiera fuerza y vigor.

El conocimiento sobre los ciclos del tiempo es importante, esto es un factor determinante en la vida del productor, es decir, en cada época del año; son épocas para ciertas clases de insectos que son propicias para su desarrollo, el gusano cogollero por ejemplo, normalmente se reproduce en tiempos de seca, por eso, es muy frecuente en la milpa del año, ya que este no es resistente al agua, por eso, muchos productores prefieren una fuerte lluvia cuando las plagas son abundantes, incluso los pedimentos que se realizan en las ceremonias no solo es la detención de las plagas por parte de sus dueños, sino que esta entre ellos la petición de la lluvia, pues con el conocimiento que tienen de que el agua los ahoga dentro de los tallos del maíz, prefieren así la lluvia, por eso, la plaga del gusano cogollero se presenta poco en el tornamil. Sin embargo, en el tornamil se presentan otras plagas resistentes al agua, por ejemplo, los grillos o chapulines son los que están mayormente presentes en estas épocas de lluvia, por lo tanto pueden causar destrozos en las plantas del maíz.

El conocimiento del tiempo en las diferentes épocas del año es fundamental, ya que esto les permite saber qué tipo de cultivos son propicios para cada época del año, y así como los cultivos tienen una época del año así también las plagas se desarrollan en una fecha determinada, la reproducción de las plagas dentro de un periodo es como cualquier ser vivo que tiene un ciclo de vida en el tiempo. Por ello, es importante que las siembras no se den fuera de su periodo normal, de lo contrario puede alcanzar otro tipo de plaga.

Entre las enfermedades del cultivo del maíz se considera básicamente una, que consiste en el amarillamiento de las hojas de las plantas, dando el aspecto de quemado, esta enfermedad se dice que el amarillento es provocado por un humo quemante que esta dentro de la milpa; se le conoce con el nombre de *uch* esto es una bola de arcilla muy resistente y difícil de cortar. Cuando la milpa empieza a marchitar, inmediatamente se dan la tarea de buscar el *uch* “bola de arcilla”, que seguramente esta cerca, de donde la milpa se esta marchitando, al encontrarla se debe sacar de dentro de la milpa.

Para concluir esta parte, vale retomar el concepto *chäñil* para referirse a la vida animada, conviene relacionarla con la concepción que existe sobre la reproducción de la vida vegetal, o sea, una vida inanimada. En este caso, encontramos un concepto propio para referirnos a las plantas que se reproducen mediante las semillas, donde existe también una parte que esta viva y es la que germina y crece cuando se siembra, esta parte viva de la semilla no se le conoce como *chäñil* sino como *pusik'al* “corazón” como el centro, la parte que tiene y que

da vida; el corazón. Es decir, que en la semilla existe un corazón como el centro de la vida de una planta, y por lo tanto de la especie.

Cuando es una especie de planta, que su reproducción se da mediante hijuelos como el plátano, no se le considera una planta con corazón, sino que se concibe como una planta con un *tyomel* o sea “base”. El concepto *tyomel* hace referencia a la parte poseedora de vida, con la capacidad de generar una nueva vida para perpetuar la especie. Cuando un hijuelo no tiene el *tyomel* completo o que se lo hayan quitado por alguna razón, entonces se dice que ya no es apto para la reproducción, por lo tanto se desecha.

Así también, las plantas que se reproducen mediante estacas no se conoce como una planta con *chãñil* o *tyomel*, sino simplemente se reconoce como una planta viva, ésta vida se define mediante el concepto *yax* que literalmente sería “verde”, aunque no se refiere al color verde como tal, sino al color verde que representa vida, cuando las plantas todavía no están secas sino “viva” verdes.

Yujtyibal – Conclusión.

En ch'ol existe un campo semiótico donde gira y se reconstruye un conjunto de conocimientos aplicables a una práctica cultural del pueblo, en este caso es la milpa que dentro de este contexto cultural analizo el significado de ésta práctica a través de las representaciones lingüísticas de la milpa entre los ch'oles

El campo semiótico visto en este trabajo es la práctica del cultivo de la milpa, ya que la milpa *-chol-* tiene una relación directa con la identidad del pueblo *ch'ol*, relación que hace aún más importante su estudio. Por eso, se constituye un eje fundamental en el proceso de investigación de este estudio, ya que mediante una interacción semiótica de los ch'oles, construyen los conocimientos necesarios para que puedan obtener una buena producción de los cultivos. La interacción semiótica se basa en muchas ocasiones en los relatos históricos, leyendas, mitos, relacionadas a la milpa, o también por la presencia de fenómenos naturales o sociales que repercuten a este cultivo, se inicia una interacción desde el ámbito familiar o comunitario para encontrar posibles soluciones. En este sentido, las representaciones lingüísticas funcionan como el hilo conductor de este trabajo para analizar los conceptos aplicados dentro de un contexto de interacción semiótica.

Las representaciones lingüísticas plasmadas en este trabajo consisten en hacer las segmentaciones morfémicas de aquellas palabras ch'oles que tienen sentido en un marco de interacción semiótica, que posteriormente estos significados me llevaron a establecer una relación semántica con una palabra completa, con una

frase o con una oración. Por lo que este trabajo se construye bajo un enfoque semiótico.

El análisis de las palabras con que representan ese campo semiótico, fueron a través de las segmentaciones, este procedimiento de segmentación de palabras fue lo que se constituyó como el método principal para el desarrollo de esta investigación. Y las palabras analizadas son las que guardan una relación semántica a un determinado campo semiótico, es decir; la segmentación de una palabra es para encontrar el significado del que esta compuesto cada una de las partes y después buscar reconstruirla con morfemas análogos para reconstruir el significado.

Es decir, el análisis de una palabra permite relacionar el significado en contextos más amplios, ya sea en una frase o en una oración, y la gran parte de los significados que tiene cada una de las partes de la oración o palabras, están expresadas de una forma compleja, debido a que en la mayoría de los casos, son una misma palabra utilizadas en varios contextos semióticos, por lo tanto, la palabra por si misma no representa del todo ese complejo de significados, ya que su significado va mucho más allá que la simple palabra. Es por eso, la necesidad de un análisis de orden semiótico para analizar y reconstruir los significados que están presentes dentro de un contexto territorial ch'ol, y que representan también una de las variantes lingüísticas de la lengua.

Por lo que, el análisis semántico de un conjunto de saberes o conocimientos presentes en cada comunidad, debe ser un nuevo campo de estudio dentro de

la ciencia del lenguaje, cosa que hasta ahora los lingüistas no les ha llamado la atención a tratar, por eso, considero que es una posibilidad para innovar con propuestas de desarrollo local, ya que es en la lengua donde se encuentra entreverados un conjunto de conocimientos utilizados por los propios pueblos portadores de dicho conocimiento. Por lo tanto, es importante "...desarrollar plenamente y difundir conceptos tales como "ecologías lingüísticas", "las lenguas como recursos", (...) la pérdida de la diversidad lingüística, viendo en ella una pérdida de la diversidad de la vida". (Maffi: 2002).

El concepto de "ecología lingüística" o "etnolingüística" contribuiría a ampliar una visión sobre el pensamiento de los pueblos indígenas, tema que Levi-strauss trató en su libro "El pensamiento salvaje". En esta ocasión la "ecología lingüística" o "etnolingüística" debe ser para analizar el conocimiento local y ser aplicados en un programa alternativo de desarrollo local, que podría traer aportes significativos al encontrar un conjunto de informaciones o saberes que relacionan la ecología con la lengua presente en cada comunidad y de esta manera, podría constituirse una propuesta para un desarrollo alternativo congruente a las características ecológicas y culturales de los pueblos involucrados.

Bibliografía.

Alejos García, José. 1994, Mosojäntyel Etnografía del discurso agrarista entre los ch'oles de Chiapas. Universidad Nacional Autónoma de México, México.

_____ 1999, Ch'ol / Kaxlan. Identidades étnicas y conflicto agrario en el norte de Chiapas. 1914 – 1940. Universidad Nacional Autónoma de México, México.

Arias Pérez, Jacinto. 1991, El mundo numinoso de los mayas; Estructura y cambios contemporáneos. Gobierno del Estado de Chiapas, Instituto Chiapaneco de Cultura, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas,.

Arias Reyes, Luis Manuel. 1980, Relación entre agrohábittats y variantes del complejo *Phaseolus coccineus* L. en la mesa Central de Chiapas, Méx. Universidad Autónoma del Estado de Morelos, Escuela de ciencias Biológicas. Tesis profesional para obtener el grado biólogo, Cuernavaca, Morelos.

Beuchot Mauricio. 2004. La semiótica: Teorías del signo y el lenguaje en la historia. Breviarios del Fondo de Cultura Económica, México.

Bonfil Batalla, Guillermo.1991, Pensar Nuestra Cultura, Editorial Alianza, México.

_____ 1989, México Profundo; una civilización negada. Editorial Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Grijalbo, México.

Cervantes Trejo, Edith. 1997, "La clasificación tzotzil de suelos", En Los Altos de Chiapas: Agricultura y Crisis Rural, Tomo 1. Los recursos naturales, Editado Por Manuel Parra y Blanca M. Díaz. El Colegio de La Frontera Sur ECOSUR, San Cristóbal de Las Casas, Chiapas.

Díaz Rojo, José Antonio. s/f, Lengua, cosmovisión y mentalidad nacional. Consejo superior de investigaciones científicas, Valencia España. Documento bajado en internet.

England, Nora C. 1996, Introducción a la lingüística: Idiomas Mayas, Proyecto lingüístico Francisco Marroquín y Editorial CHOLSAMAJ, Guatemala, C. A.

_____ 1994, Autonomía de los idiomas mayas: Historia e Identidad. Cholsamaj, Guatemala,.

Estrada Lugo, Erin Ingrid Jane. 2005, Grupo doméstico y usos del parentesco entre los mayas Macehuales del centro de Quintana Roo: El caso del ejido Xhazil y anexos. Universidad Iberoamericana, México, D. F. (Tesis Doctoral)

- Gossen, Gary H. 1989, "El tiempo cíclico en San Juan Chamula: ¿mistificación mitología viva?" En Mesoamérica No. 18, Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamérica y Plimsock Mesoamerican Studies. Guatemala, C. A.
- Gutiérrez Ochoa, Jesús Alberto. 1999, Transferencia de la acuicultura en la comunidad Lacandona Tres estudios de caso. (tesis de maestría) El colegio de la Frontera sur ECOSUR, San Cristóbal de Las Casas, Chiapas.
- Hernández Pons, Elsa C. 1984, Investigaciones arqueológicas en el valle del río tula Tabasco-Chiapas, Universidad Nacional Autónoma de México, México, D. F.
- Lenkersdorf, Carlos. 1979, B'omak'umal tojol ab'al – kastiya 1 Diccionario Tojolabal – español, Volumen uno, Editorial Nuestro Tiempo, México, D. F.
- Levi – Strauss, Claude. 1999, El pensamiento Salvaje. Breviarios del Fondo de Cultura Económica, México.
- Limón Aguirre, Fernando. 2001, "Nosotros los otros; construcción de conocimiento". En Ecofronteras, Gaceta No. 13 Marzo del. San Cristóbal de Las Casas, Chiapas.

Maffi Luisa. 2002, "Lenguas amenazadas, saber amenazado", en Revista internacional de ciencias: El conocimiento Indígena. No. 173, sin lugar de edición. (documento bajado en Internet)

Manrique Castañeda, Leonardo. 1998, Atlas cultural de México: Lingüística. Secretaría de Educación Pública, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Grupo Editorial Planeta, México.

Mariaca Méndez, Ramón. 1997, ¿Qué es la agricultura? (bajo una perspectiva xolocotziana), Universidad Autónoma Chapingo y Universidad Autónoma del Estado de México.

_____ Birgit Schmook, Manuel de Jesús Ruiz Díaz y Jaime Martínez Castillo. 2003 "Caracterización tecnológica de la producción milpera en tres comunidades mayenses de México"; en La frontera olvidada entre Chiapas y Quintana Roo. Gobierno del Estado de Chiapas, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas,.

_____ 2003, "Prácticas, decisiones y creencias agrícolas mágico-religiosas presentes en el sureste de México". En Etnobiología No. 3, Asociación Etnobiológica Mexicana, A. C., México, D. F.

_____, 2005, José Pérez Pérez, Antonio López Meza, Noé Samuel León Martínez, "Dinámica de la milpa en los altos de Chiapas", Material en prensa.

- Marion Singer, Marie-Odile. 1991, Los hombres de la selva. Un estudio de tecnología cultural en medio selvático. Instituto Nacional de Antropología e Historia. México, D. F.
- Meneses Méndez, Domingo. 1993, "Ijk'al wi'ñal - Hambre negra." En la revista Nuestra Sabiduría, No. 4, del Instituto Chiapaneco de Cultura – Gobierno del Estado de Chiapas, y de la Unidad de Escritores Mayas zoques. Tuxtla Gutiérrez, Chiapas.
- Moguel Viveros, Reyna, 2001, Entre la tradición y la modernidad. Etnología de los derechos colectivos indios. Biblioteca popular de Chiapas, Gobierno del Estado de Chiapas, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas.
- Morales Bermúdez, Jesús. 1984, On o t'ian, Antigua palabra, narrativa indígena chol. Universidad Autónoma Metropolitana- Azcapotzalco, México, D. F.
- Moreno Andrade Sandra y Reyna Moguel Viveros. 2005, Las titularidades ambientales con representaciones. En tesis para optar por el doctorado en Ciencias ecológicas y desarrollo Sustentable, ECOSUR, San Cristóbal de Las Casas, Chiapas.
- Paoli, Antonio. 2003, Educación, autonomía y lekil kuxlejal: Aproximaciones sociolingüísticas a la sabiduría de los tseltales. Universidad Autónoma Metropolitana. México. D. F.

- Perafán, Carlos. 2004, Análisis de usos culturales de la tierra, CLAN-BID-EPFL. El concepto de uso cultural de la tierra. Washington, D. C. Documento de trabajo.
- Pérez Chacón, José Luis. 1993, Los choles de Tila y su Mundo - Jiñi ch'olobü tyi Tila yik'oty imelbalob tyi pañümil, Gobierno del Estado de Chiapas, Instituto Chiapaneco de Cultura. Tuxtla Gutiérrez Chiapas.
- Pérez Martínez, Vitalino. 1996, Federico García y otros, Diccionario Ch'orti', Proyecto lingüístico Francisco Marroquín, Guatemala, C. A.
- Pool Novelo, Luciano. 1997, "Intensificación de la agricultura tradicional y cambios en el uso del suelo". En Los Altos de Chiapas: Agricultura y Crisis Rural, Tomo 1. Los recursos naturales, Editado Por Manuel Parra y Blanca M. Díaz. El Colegio de La Frontera Sur ECOSUR, San Cristóbal de Las Casas, Chiapas.
- Reascos, Nelson. 2000, Ciencia y conocimiento indígena, trabajo de epistemología Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Facultad de Ciencias de la Educación, Doctorado phd en Educación, Quito Ecuador.
- Sam Juárez, Miguel, Ernesto Chen Cao y otros, 2003, Diccionario Q'eqchi', Proyecto Lingüístico Francisco Marroquín, Guatemala, C. A.

Séller Kathryn C. y Plácido Luciano G. 1997, Diccionario chontal de Tabasco,
Instituto Lingüístico de Verano, Tucson E. U. A.

Schumann, Otto, 1973, La lengua chol, de Tila (Chiapas), Centro de Estudios
Mayas UNAM, México.

Vázquez Rojas, Edith, s/f., Los choles de Tacotalpa y Macuspana Tabasco.

Warkentin, Viola y Rubi Scott, 1980, Gramática ch'ol, Instituto Lingüístico de
Verano, México, D. F.